GOBIERNO DE LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefa de Gobierno
Lic. María Cecilia Felgueras

Secretario de Cultura
Lic. Jorge Telerman

Subsecretaria de Patrimonio Cultural
Arq. Silvia Fajre

Directora del Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires
Lic. Liliana Barela

Fotografía de Tapa:
Xavier Verstraeten, *"12 de octubre".*

**VOCES RECOBRADAS**
Revista de Historia Oral
Octubre 2003 - año 6 - nº 15
Es una publicación
del Instituto Histórico
de la Ciudad
de Buenos Aires
Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
C.P. 1055 - Capital Federal
República Argentina
Tel: 54-11-4813-9370
Telefax: 54-11-4813-5822
E-mail:
ihcba@buenosaires.gov.ar

**Directora**
Liliana Barela

**Secretarios de Redacción**
Mercedes Miguez
Daniel Paredes

**Redactores**
Lucía Dorin
Laura Martino

**Diseño y Comunicación Visual**
Jorge Mallo
Fabio Ares

**Columnista**
Hebe Clementi

**Colaboraron en este número**
Ana María Martínez de Sánchez
Susana Masseroni
Rubén Kotler
Zulma Segura
María Belén Sosa
Marcela Vilela
Susana Vega

**Supervisión de Edición**
Lidia González
Rosa De Luca

**Traducciones**
Adolfo Balbi (inglés y francés)
Magalí Díaz Migliorini
(portugués)

**Colaboración Especial**
Margarita Roncarolo

**Corrección**
Marcela Barsamian

**Administración**
Graciela Kessler
Luis Kirzman
Graciela Porcel

*El contenido de los artículos firmados es responsabilidad exclusiva de los autores*

ISSN 1515 - 1573

# Editorial

*Voces Recobradas* cumple seis años. En el mes de octubre de 1997 y dentro del marco del III Encuentro Nacional de Historia Oral, se presentó el número 0 de la revista.

Hoy como ayer, pensar y llevar a cabo una revista es siempre un desafío. Sostener su continuidad por 6 años, a pesar de la profunda crisis económica e institucional por la que atravesó el país, es un profundo acto de convicción ya que ante las crisis nos vemos obligados a redefinir proyectos, establecer prioridades, elegir, y es en esta elección en la que nos definimos como historiadores en tanto el lugar que queremos ocupar en la sociedad y la función que le damos a la historia.

Cuando empezamos a trabajar en historia oral, lo hicimos convencidos de la función social que tiene la historia y desde allí y encuadrados en las obligaciones que tenemos como Instituto Histórico de Buenos Aires, implementamos la metodología que creímos más apropiada para lograr los objetivos.

En el momento en que decidimos crear *Voces Recobradas* la proyectamos como una publicación destinada a la difusión de la historia oral, que fuera accesible a todos los niveles para que pudiera ser de utilidad no sólo a los especialistas en este tipo de investigación histórica, sino también a todos aquellos que desde la docencia, los municipios, los museos o los archivos, se dedicaban a rescatar las voces y las memorias de la gente, para la construcción de una historia que los incluye desde un lugar protagónico. Por eso la difusión es también capacitación.

Son éstas las razones que hacen que la revista sea un ámbito amplio que, además, da cabida a trabajos provenientes de todas partes del país, por eso renovamos la invitación a seguir enviando artículos para su publicación.

En este cumpleaños, y sin perder la amplitud y la pluralidad de la que hablábamos, queremos inaugurar una nueva sección: Voces de Buenos Aires. Una de las funciones inherentes a nuestra dependencia institucional es la divulgación de la historia de la ciudad y son innumerables los trabajos que al respecto se llevan a cabo y que merecen darse a conocer.

No podemos terminar este editorial sin mencionar otro aniversario. Los encuentros nacionales de Historia Oral cumplen 10 años, lo cual no es poco y conforma una historia construida a partir, también, de desafíos, de convicciones, de logros y de pérdidas y, por sobre todo, una historia que puede ser posible sólo gracias a la participación.

**L.B.**

# Sumario

Editorial ..... 3
El archivo oral: Instrumentos para el servicio archivístico y la investigación ..... 4
El enfoque biográfico interpretativo en la investigación socio-histórica ..... 10
Las voces del presente: hablan los desocupados en Tucumán ..... 22
Voces de Buenos Aires ..... 30
Apuntes teóricos ..... 44
Noticias sobre publicaciones ..... 46
Encuentros ..... 48
Noticias sobre actividades y publicaciones ..... 50

# El archivo oral

## Instrumentos para el servicio archivístico y la investigación

El archivo oral...

| | |
|---|---|
| *Autor* | Martínez de Sánchez, Ana María |
| | CONICET - Universidad Nacional de Córdoba |

En el siglo XX se produjo un "renacimiento" de las fuentes orales, una vuelta a esa Antigüedad que consideraba el testimonio como la base de una crónica o un relato. Tanto los protagonistas o los testigos ocasionales, como quienes sabían lo sucedido por la transmisión de boca en boca y de generación en generación, "contaban" lo que conocían sobre un hecho.

Quienes en la actualidad cultivan la denominada Historia Oral, en cambio, generalmente buscan al informante de acuerdo con el tema que se han planteado y realizan las entrevistas munidos de una metodología y una preceptiva que va enriqueciéndose constantemente.

Esa producción intencional de documentos –arbitraria en su conjunto, pero coherente en cada temática abordada–, no siempre es conservada de modo orgánico como se hace con los documentos que son producto de la actividad de una institución o una persona.

Uno de los problemas que han sufrido las ciencias que se ocupan de la custodia de la información: archivología, bibliotecología, documentación y museología, ha sido el intentar normalizar sus vocabularios y acciones, más allá de los espacios y el tiempo.

Creemos que todo testimonio que se graba debe ser guardado como una fuente que sirve a quien haya participado en su producción, pero que también debe conservarse como una parte de la memoria colectiva, aquella que generalmente no deja testimonios escritos o los amplía.

Los Archivos Orales o de la Palabra deben ser organizados, entonces, de acuerdo con principios archivológicos que aseguren su preservación, conservación y difusión, por constituir un bien social. Para ello se deben realizar todas las operaciones archivológicas que requieren una colección documental[1], como lo son estos archivos. Las actividades a realizar son: clasificar, ordenar y describir. Además de estas tareas imprescindibles para la organización de un archivo, existen otras que apoyan el servicio al usuario y, por ende, a la investigación. En ese campo es importante establecer normas de transcripción para documentos orales, cuya génesis y soporte son tan particulares.

Para documentos escritos se unificaron los criterios al aprobarse sus normas de transcripción en la *I Reunión Interamericana sobre Archivos*, celebrada en Washington en 1961.

En esta comunicación proponemos unas normas que son apropiadas para esta clase documental[2]. La posible aprobación oficial de ellas y la generalización de su uso permitirán que cualquier investigador pueda interpretar en lo escrito –la transcripción de la grabación– lo que ha querido expresar con la palabra quien ha prestado su testimonio, como también conocer sus modismos, giros idiomáticos o la pronunciación que le caracteriza.

El documento no debe ser modificado para que, precisamente, conserve su "valor documental", por lo tanto, las transcripciones deben ser absolutamente respetuosas de su contenido y de su forma expresiva.

## Normas de transcripción para documentos orales

### Definición

Transcribir documentos orales consiste en escuchar y escribir sobre papel los "testimonios" (entrevistas) o "tradiciones" que se hayan grabado en soportes magnéticos o electrónicos y que sean audibles por medio de reproductores de sonido.

Este proceso recibirá el nombre de "transcripción", por cuanto consiste en pasar a la forma escrita lo que está oralmente registrado.

**No** debe llamarse desgrabación, por cuanto este término significa borrar –que es lo contrario de grabar– aquello que ha sido registrado en cualquier soporte, y se confunde, además, con la denominación de otro proceso, que es el borrado o "limpieza" de las cintas.

## Condiciones personales del transcriptor

La persona que haga la transcripción deberá reunir ciertas condiciones cognitivas y aptitudes específicas para realizar este tipo de tarea.

En cuanto a lo primero, debe estar preparada con lecturas previas referidas al tema del cual trata la entrevista sobre la que va a trabajar. De esta manera podrá entender con mayor claridad y calidad el desarrollo discursivo y, eventualmente, identificar los nombres propios, lugares, siglas, etc., que el entrevistado mencione.

Con respecto a las aptitudes, deberá poseer una buena audición, rapidez para retener las frases y escribirlas, utilizando todos los signos del lenguaje escrito que matizan el discurso.

## Quién transcribe

### El entrevistador

Pueden transcribir la misma persona que realizó la entrevista o profesionales entrenados especialmente para esa tarea.

En el primer caso, la ventaja está dada por la familiaridad con que abordará el tema. Se recomienda que no medie un

plazo excesivamente prolongado entre la entrevista y la transcripción.

Las entrevistas son realizadas generalmente por historiadores (que se dedican a Historia Oral) y por una amplia gama de profesionales que utilizan la entrevista como fuente primaria de información: literatos, sociólogos, economistas, artistas –en sus diferentes expresiones– y arquitectos, entre otros.

La desventaja de que transcriba el entrevistador se manifestará cuando sean muchos los registros sobre los que se deba trabajar –según el proyecto que se lleve a cabo– ya que el investigador generalmente debe cumplir un cronograma y necesita disponer del material recogido en su conjunto. En esta circunstancia requerirá de personal de apoyo a la investigación que realice las transcripciones.

**Personal de apoyo a la investigación**

Puede existir personal de apoyo a la investigación que reúna las condiciones académicas y personales necesarias para el tipo de trabajo que se deba desarrollar. Serán profesionales capacitados, tanto en los aspectos formales de la transcripción, como en la temática que traten, especializándose según las diferentes ramas del saber o en los temas particulares que cada una aborde.

Es un trabajo que pueden realizar archiveros, debidamente entrenados para ello en los aspectos cognitivos, por cuanto están capacitados para el tratamiento de documentos en diferentes soportes y para transcripciones paleográficas (en cuanto a signos y puntuaciones que deben utilizarse). La transcripción de archivos orales es una forma más de transcripción documental, que sólo requiere mayor especificidad.

## La transcripción

Sea el entrevistador o el personal de apoyo quienes realicen la transcripción, deben hacer dos versiones de ella. La primera consistirá en una copia escrita de todo lo que se haya dicho durante la grabación, marcando silencios, dudas, repeticiones, muletillas, risas, ruidos, interrupciones, etcétera. La segunda consistirá en una versión corregida, en cuanto a que se eliminarán algunas de esas circunstancias que no sean tan importantes para el investigador que vaya a trabajar con el texto escrito, ya que, para conocer las características de dicción y exposición de entrevistado, puede escuchar la grabación original.

Es conveniente, en cualquier caso, que quien vaya a transcribir una cinta o CD, primero escuche un trozo, sin intentar escribir nada de la misma. Esta primera audición le permitirá familiarizarse con la voz, algunos modismos, la dinámica propia de la entrevista y detectará si hay interrupciones, intervenciones de otras personas, etcétera.

En la segunda audición podrá comenzar a escribir, para lo cual deberá tener en cuenta algunas normas.

Advertencia: la transcripción es un documento unitario que se adjuntará a los otros documentos que se elaboren en torno a la grabación, como son el "Comentario de historiador a historiador", la ficha de identificación de la entrevista, los acuerdos de donación del entrevistado y del entrevistador, o el de compromiso del usuario.

**Primera transcripción**

1) Se debe encabezar la transcripción identificando al entrevistado y al entrevistador al comienzo de la página y colocar lugar y fecha de la entrevista. A lo largo de la transcripción se colocarán las iniciales de los mismos al comienzo del renglón, cada vez que intervengan, siguiendo la forma de construcción de un diálogo.

La identificación debe constar de nombre y apellido, ocupación y características de la entrevista (proyecto al cual pertenece, objetivo del registro, etc.). De este modo, se mantendrá la relación con el resto de los documentos producidos sobre la grabación con que se trabaja.

2) Se debe ser absolutamente fiel en la transcripción. No hay que quitar ni agregar palabras y se debe escribir TODO lo que se escucha.

3) Deben colocarse todos los signos de expresión que correspondan: de interrogación, al principio y al final de la pregunta; de admiración, además de todos los signos de puntuación que se interpreten en la exposición o diálogo.

4) Se comienza escribiendo frases cortas, apretando "pausa" en el grabador-reproductor cada vez que se desee interrumpir la audición. Será necesario retroceder la grabación, tantas veces como sea necesario hasta

que quede absolutamente todo lo reproducido escrito sobre el papel.

5) Cuando la exposición es entrecortada, con pausas largas –no de puntuación– entre palabras, se deben poner puntos suspensivos, sin ningún otro signo, porque ellos forman parte del texto. Se tendrá que recordar que los puntos suspensivos son sólo tres y después del último, debe dejarse un espacio.

Ejemplo: "Fuimos... pensamos que podíamos ir... pero nos pareció... mejor observar".

6) Cuando, tanto el entrevistador como el entrevistado se expresan con muletillas, como: eh, este, es decir, etc., las mismas deben escribirse dentro del texto, sin ningún otro signo entre medio, porque forman parte de la forma de hablar. No debe quitarse ninguna porque, precisamente, son formas de expresión oral que caracterizan la manera de comunicarse de las personas.

Ejemplo: "Bueno... eh... las circunstancias fueron esas. Este... no tuvimos otra, este... oportunidad... este... de participar".

7) Cuando una palabra es mal pronunciada o dicha, se colocará seguida a ella, entre paréntesis, la palabra "sic" en bastardilla para indicar que es en latín. Es la forma de dejar claramente indicado que se dijo de esa manera. Cabe aclarar que el signo de paréntesis no debe ir con bastardilla.

"Sic": así, de este modo.

Ejemplo: "No parece que haiga (*sic*) problema en considerarlo".

8) Se colocará entre corchetes todo lo que capte el transcriptor en su audición, como risas, carraspeo, tos (es importante distinguir estos matices), ruidos, etc. También se pondrá entre corchetes la palabra "inaudible", cuando haya palabras o frases que –por diversos motivos– resulten imposibles de entender y transcribir.

Ejemplo: "Los empresarios daban diez mil a los radicales y diez mil a los demócratas [risas], sus ayudas y sus posibilidades, para estar bien siempre [carraspeo]".

9) Cuando se mencionen cifras, conviene escribirlas con letras. Sólo se pondrá número cuando se refiera a porcentajes.

10) Si el entrevistado menciona siglas, ellas deben escribirse con mayúscula sostenida y no desarrollarlas.

Ejemplo: "La UOM estaba comprometida con ciertos trabajadores".

Conviene agregar el desarrollo de las siglas en un glosario, al final de la transcripción, para conocimiento de futuros investigadores, a los cuales no les sean familiares las mismas.

Se debe recordar que se transcribe para cualquier investigador, por lo tanto, puede pertenecer a otro lugar geográfico, diferente especialidad y, además, la transcripción debe mantener validez a través del tiempo, con lo cual hay que preservar los datos para las próximas generaciones.

Ejemplo de caso: Si un entrevistado menciona que pertenecía a VC (en la década del 70 en Córdoba, Argentina), la sigla sólo será descifrable para quienes conozcan el período histórico al cual se refiere o la persona que habla. Deberá, entonces, aclararse que esa sigla corresponde a Vanguardia Comunista.

11) La designación de cualquier tipo de cargo –civil, religioso o militar– se escribirá con minúscula.

Ejemplo: "El gobernador Olmos consideró que eso era importante".

12) Los nombres de asociaciones o cualquier tipo de organización, se escribirán con mayúscula.

Ejemplo: "La Unión de Obreros Metalúrgicos participó de las reuniones sindicales".

13) Se respetará toda intervención, aunque sea brevísima, de cualquier persona y, especialmente, las del entrevistador aunque sólo sean expresiones de asentimiento, que muchas veces se dicen a boca cerrada.

Ejemplo: "–Ajá".

Generalmente se escucha como si se pronunciara con "m", pero la palabra castellana que significa asentimiento es "ajá".

14) Si la persona repite muletillas sucesivamente, deben colocarse hasta tres seguidas y, si prolonga el sonido de la última letra de alguna, sólo se escribirá tres veces esa letra.

Ejemplo:

A. "Los obreros buscaron... este... este... este... provocar una reacción favorable al movimiento sindical".

B. "Los obreros buscaron... esteee... provocar una reacción favorable al movimiento sindical".

**Segunda transcripción**

1) Se borrarán algunas de las muletillas y expresiones dilatantes de la exposición, para agilizar el relato. Así, el entrevistado no encontrará su propio discurso incorrecto cuando se le presente para su control y se evitarán fricciones entre las partes para asegurar el buen fin de la investigación.

2) No deben sacarse todas las muletillas o palabras

incorrectamente pronunciadas, para que no quede la entrevista literariamente perfecta pero alejada de la modalidad de habla de quien fue grabado.

3) No parece que correspondiera realizar correcciones de estilo porque se estaría modificando el documento original. Es importante archivísticamente tener claro cuál es el documento original y las modificaciones que va a tener el mismo al ser cambiado de soporte, lo que origina diferentes copias –en disquete y en papel. La transcripción se realiza solamente para facilitar el trabajo del investigador en el Archivo de la Palabra o Archivo Oral.

4) Concluida la segunda transcripción se realizará un sumario temático, donde se incluirán los temas generales tratados durante la entrevista, para que sirva de orientación al investigador.

5) Una vez realizada la impresión definitiva se confeccionarán índices onomástico, topográfico y temático, según se evalúen necesarios para el servicio al investigador. Puede ser que en algún caso no sea de entidad realizar el topográfico.

Nota: la impresión de las transcripciones así como también los otros documentos originados por el procesamiento de la entrevista (acuerdos, ficha, etc.) deberán hacerse en un mismo formato –se recomienda A4– para facilitar su archivo.

## Partes documentales de una entrevista

La entrevista oral es un documento que consta de un solo original y varias copias en diferentes soportes, que deben estar correctamente identificadas.

1) El original grabado en cinta que se guardará en las condiciones que establece la archivología, evitándose su manipulación.

2) Una copia en CD, para resguardo del original, dada su mayor durabilidad.

3) Una copia de la cinta original para la consulta de los usuarios, que se conservará también en las condiciones correspondientes de almacenaje, temperatura y humedad.

4) Un disquete con la primera y la segunda transcripción guardada en diferentes archivos bien identificados.

5) Una impresión en papel de la primera transcripción debidamente encarpetada.

6) Una impresión en papel de la segunda transcripción debidamente encarpetada, que es la que regularmente se pondrá a la consulta de los investigadores.

Estas copias documentales en diferentes soportes deben adjuntarse a los otros papeles que genera la propia entrevista, como ficha identificatoria, fotos, etc.

El original debe guardarse en lugar diferente al de las copias, por razones de seguridad.

La Archivología, disciplina complementaria de la Historia y de todas las ciencias sociales que encuentran en los archivos sus fuentes primarias, debe ser tenida en cuenta para el tratamiento correcto de los documentos. La colaboración entre archiveros e investigadores sociales permitirá, por un lado, que adquieran mayor calidad los servicios y, por otro, que el usuario pueda efectuar su tarea con excelencia y eficacia.

## Consideración final

El trabajo interdisciplinario es hoy una necesidad en la producción del conocimiento que luego debe ser aplicado. Se impone, entonces, intercambiar saberes entre las diversas ciencias, cada una desde su especificidad, para lograr optimizar las conclusiones teóricas e instrumentales.

La Archivología, disciplina complementaria de la Historia y de todas las ciencias sociales que encuentran en los archivos sus fuentes primarias, debe ser tenida en cuenta para el tratamiento correcto de los documentos. La colaboración entre archiveros e investigadores sociales permitirá, por un lado, que adquieran mayor calidad los servicios y, por otro, que el usuario pueda efectuar su tarea con excelencia y eficacia.

**NOTAS**

[1] Se entiende por "colección" a aquellos documentos que se agrupan por motivos peculiares –en nuestro caso los diferentes programas o proyectos de investigación– y que, por ello, no son el producto de las acciones continuas de una institución o persona física.

[2] La clase documental está determinada por el soporte en el cual se ha registrado la información. El documento oral se lo encuadra dentro de los audiovisuales.

# O Arquivo Oral. Instrumentos para o serviço de arquivamento e de pesquisas

*Martínez de Sánchez, Ana María*

A produção de documentos orais, que fazem parte ou não de Arquivo Orais ou da Palavra**,** acrescentou-se ao longo do século XX e continua seu crescimento.
Desde o ponto de vista da Arquivologia e da função social que cumpre a proteção da memória coletiva se devem realizar ações para melhorar a organização dos Arquivos, em função dos pesquisadores e dos usuários em geral.
Deixando de lado o assunto plenamente arquivista, como é realizar quadros de qualificação do Arquivo, ordená-lo e descrevê-lo para alcançar instrumentos de controle e de serviço, aproximamo-nos nesta oportunidade às "Normas de transcrição" que são muito necessários no processo dos documentos orais.
A particularidade do suporte e sua gênesis documental requer um modo de proceder cuidadoso e perdurável do testemunho sem que mude o texto, a intenção nem as particularidades do entrevistado.
Quanto o pesquisador que propõe a produção do documento oral –é quem faz Historia Oral– como para o futuro usuário, devem-se realizar transcrições normalizadas para unificar a compreensão.
A proposta de Normas que se incluem neste trabalho são particulares para esta classe de documentos, como foram as aprovadas em Washington na *1º Reunião Interamericana de Arquivos,* 1961, para documentos escritos.
A aceitação delas, apesar das dificuldades e exigências que possam requerer sua aplicação, constituiria um avanço no processamento de arquivos nos documentos orais.

# The Oral Archive. Instruments for the archive service and the investigation

*Martínez de Sánchez, Ana María*

The production of oral documents that are or not a part of Oral Archives, or of the Word, has increased along the XX century and its growth continues.
From the point of view of the Archivology and of the social function that the protection of the collective memory fulfils, actions must be performed to improve the organization of the Archives, with a view to investigators and users in general.
Without approaching distinctly in archivistic considerations, such as carrying out the classification of the Archive, putting it in order and describing it to get control and service instruments, we approach in this opportunity the "Transcription Standards" that are indispensable in the process of the oral documents. The particularity of the support and of its documental genesis require a careful and long-lasting treatment of the testimony without changing the text, the intention or the interviewee's peculiarities.
For the investigator that proposes the production of the oral documentation –who is the Oral History maker– and for the consulting in the future, standard transcriptions to unify the understanding must be made.
The proposal of Standards that are included in this paper is particular for this documental class, as they were the approved ones in Washington in the first Inter-American meeting on Archives, 1961, for written documents.
The acceptance of them, in spite of the difficulties and demands that its putting into practice can require, would constitute an advantage in the archivistic process of the oral documents.

# L'Archive Orale. Instruments pour le service archivistique et l'enquête

*Martínez de Sánchez, Ana María*

La production de documents oraux qui font, ou pas, partie des Archives Orales, ou de la Parole, a augmenté tout le long du XXme. Siècle et son augmentation continue.
Du point de vue de la Science des Archives et de la fonction sociale que la protection de la mémoire collective accomplit, des actions doivent être exécutées pour améliorer l'organisation des Archives, à l' intention des investigateurs et utilisateurs en général.
Sans entrer dans les considérations purement archivistiques, comme faire la classification de l'Archive, le mettre en ordre et le décrire pour obtenir des instruments de contrôle et du service, nous approchons dans cette occasion les "Normes de Transcription" qui sont indispensables dans le processus des documents oraux.
La particularité du support et de sa genèse documentaire exigent un traitement prudent et continuel du témoignage sans changer le texte, ni l'intention ni les particularités de l'interviewé.
Pour l'investigateur qui propose la production de la documentation orale –le faiseur de l'Histoire Orale– et pour les futurs chercheurs, on doit faire des transcriptions standard pour unifier la compréhension.
La proposition de Normes qui sont incluses dans ce travail est particulière pour cette classe documentaire, de même qu'elles étaient les approuvées à Washington dans la première réunion Inter-Américaine sur Archives, 1961, pour des documents écrits.
L'acceptation d'elles, malgré les difficultés et les exigences que sa mise en usage puisse exiger, constituerait un avantage dans le processus archivistique des documents oraux.

# El enfoque biográfico interpretativo en la investigación socio-histórica

## Introducción

Esta presentación se propone abordar la utilización del enfoque biográfico interpretativo en la investigación sobre procesos sociales[2]. En particular se busca mostrar la utilidad de los relatos de vida para la comprensión de los significados atribuidos por las personas a los sucesos vividos, así como las consecuencias sociales de los mismos. En este enfoque el individuo común es un "informante" de su época, la experiencia humana así como el recuerdo sobre ella adquieren valor sociológico porque no remiten exclusivamente al individuo sino también a formas sociales, históricas, genéricas, de organización y de expresión individual; pero también rescata dimensiones subjetivas que otros modos de investigación dejan de lado.

Si bien el principal interés lo constituyen las cuestiones metodológicas, se ejemplificará con un estudio sobre los recuerdos vigentes aún en la memoria de las personas, sobre los sucesos ocurridos en Argentina entre 1976 y 1983, años en los que gobernaron el país las Fuerzas Armadas y se cometieron violaciones a los derechos humanos. En este estudio se recuperan las sensaciones y sentimientos que aparecen en los

recuerdos como conformadores del clima social del período, buscando reconstruir la trama social a través de la experiencia personal, rescatando los sucesos del pasado procesados por la experiencia posterior, y aún por las expectativas presentes. Se analizaron veintiuna entrevistas apenas pautadas, realizadas durante el año 1999.[3] El universo de estudio estuvo constituido por hombres y mujeres de sectores medios, del área metropolitana de Buenos Aires, que en el transcurso de la última dictadura militar se encontraban cursando la escuela secundaria, es decir que tuvieran entre 13 y 18 años, y residieran en el país. Este segmento etáreo resultaba particularmente significativo desde la perspectiva de Pennebaker & Basanick (1998) para quienes "Los grandes sucesos nacionales afectarán a la gente de diferentes edades de manera diferente. En general, aquellos que se encuentran entre los 12 y los 25 años serán los más afectados. Los sucesos nacionales que ocurran durante esos años tendrán un mayor impacto sobre la autoimagen y las memorias colectivas de este grupo".

La reconstrucción de las experiencias subjetivas posibilita armar el microcosmos de las relaciones sociales en que se encontraban insertos los jóvenes en esos años. En esas interpretaciones las personas entremezclan y describen los sucesos en los que han participado o de los que han sido testigos, haciendo emerger un componente esencial de esas experiencias, como son las emociones pasadas y actuales. La guía de pautas para las entrevistas fue organizada para lograr la reconstrucción de sus vidas cotidianas –en el hogar, en la escuela y en sus salidas con amigos– y para captar los recuerdos acerca de los sentimientos, sensaciones y actitudes que asumieron durante el período estudiado, a partir del día del golpe militar. Se fue focalizando sobre las experiencias personales vividas durante esos años y las personas y los sucesos que se recuerdan y asocian con ellas.

Sabemos que las descripciones y referencias recogidas en las entrevistas no se ajustan totalmente a hechos positivos y objetivos en sí mismos, fijos en el pasado, sino que sólo permiten captar percepciones y expresiones personales que forman parte de redes comunicativas más amplias, el propio mundo de los entrevistados. Y en este sentido, las entrevistas, como proceso comunicativo, hacen posible conectar aquel objetivo a que alude el relato con lo cognitivo, producto de relaciones interpersonales, permitiendo así acceder a la experiencia vivida y a cómo ésta es referida.

La perspectiva biográfica captura la perspectiva microsocial y la contextualiza históricamente, (Sautu, 1999). De todas las modalidades que ofrece este enfoque se ha optado por los relatos de vida que, según Bertaux (1989: 57), "(…) constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente (…)". Apelando a la evocación del recuerdo sobre la vida cotidiana, ámbito de lo normal y de lo natural, donde se llevan a cabo las actividades diarias, rutinarias y que no son problemáticas porque se basan en mecanismos psicológicos que generan confianza (Giddens, 1995), los sentimientos recordados y las actitudes tomadas nos acercan a los significados que adquirían los sucesos.

Asumimos que en los relatos hay, naturalmente, una selección de recuerdos acerca de los sucesos vividos, así como una interpretación propia en la que es determinante la experiencia personal. Según Layder (en Sautu, 1999) aquello que el "yo" incluye u omite refleja sus ideas acerca de una situación, de lo que una persona experimentó o recuerda que experimentó. La memoria es así una selección interpretativa de sucesos que tuvieron lugar en el pasado, vistos a la luz de los sucesos posteriores a los mismos. "El proceso de la memoria en el hombre hace intervenir no sólo la preparación de recorridos sino también la relectura de tales recorridos" (Changeux, 1972, en Le Goff, 1991: 132).

Para Lummis (1993: 90), una de las mayores ventajas de este enfoque a través de entrevistas retrospectivas es que "(…) la ideología dominante ha cambiado y que lo que no podía decirse antes puede expresarse ahora", es decir, "la memoria se construye a partir de ideologías pasadas y presentes y no es una impresión evocada de las cosas tal como fueron" y aunque en los recuerdos puede haber una tendencia a la simplificación de los sucesos, aún así permiten transmitir aspectos reconocibles de la realidad. Lo importante no es saber "(…) hasta qué punto un recuerdo encaja exactamente con un fragmento de

la realidad pasada, sino por qué los actores construyen sus recuerdos de una cierta forma en un momento dado" (Thelen, 1989, en Middleton y Edwards, 1992). Esto se convierte en un recurso para poder comprender la relación existente entre lo que las personas recuerdan y los dilemas ideológicos que tienen según sus circunstancias socio-económicas y políticas, tanto en el pasado como en el presente.

Los procesos de la memoria son sociales, es decir, dependen del entorno social (Hallbachs, 1992), así la gente recuerda solamente los acontecimientos que ha repetido y elaborado en sus discusiones con otros. Esto es coincidente con el concepto de memoria compartida que proponen Middleton y Edwards (1992) quienes le asignan una naturaleza social tanto al recuerdo como al olvido. En síntesis, la formación de los significados individuales tiene siempre un anclaje social y para su estudio no se la puede separar del contexto en que está inserta. La consideración de los marcos sociales en la construcción de los significados es una perspectiva que exige mirar más allá de lo individual, buscando la comprensión de la cualidad indexical tanto de las palabras como del sentido de los acontecimientos.

Sabemos que las descripciones y referencias recogidas en las entrevistas no se ajustan totalmente a hechos positivos y objetivos en sí mismos, fijos en el pasado, sino que sólo permiten captar percepciones y expresiones personales que forman parte de redes comunicativas más amplias, el propio mundo de los entrevistados. Y en este sentido, las entrevistas, como proceso comunicativo, hacen posible conectar aquello objetivo a que alude el relato con lo cognitivo, producto de relaciones interpersonales, permitiendo así acceder a la experiencia vivida y a cómo ésta es referida.

## La naturaleza social de la memoria colectiva

La construcción de la memoria se refiere a la producción de objetos y símbolos culturalmente significativos. Hornstein (1993: 42) sostiene que "recordar no es sólo traer a la memoria ciertos sucesos aislados, sino formar secuencias significativas". En el caso de la memoria colectiva, esta construcción remite a un proceso que siempre es conflictivo porque en él intervienen distintos sectores sociales para los cuales los contenidos de los recuerdos varían. En este sentido Middleton y Edwards (1992: 25) sostienen que la construcción de una memoria colectiva es el producto de la dialéctica y la discusión permanente entre posturas contradictorias.

No se necesita haber sido víctima directa de la represión para hablar de lo sucedido, también los "otros" pueden ayudar en esa reconstrucción, es más, entendemos que son necesarios, para que la visión no sea parcial.

Para comprender los hechos de un período conflictivo, como éste, y el proceso en su conjunto es imprescindible estudiar cómo fue vivido por la gente común y las repercusiones en sus ámbitos cotidianos. No se necesita haber sido víctima directa de la represión para hablar de lo sucedido, también los "otros" pueden ayudar en esa reconstrucción, es más, entendemos que son necesarios, para que la visión no sea parcial.

La importancia de estudiar la vida cotidiana reside, en que en sus múltiples dimensiones es posible observar los mecanismos que hacen posible las relaciones sociales. Lo cotidiano es el terreno donde se enmarcan las actividades regulares, rutinarias[4] que requieren ciertas reglas y normas que regulan la interacción social y que actúan como condiciones mínimas de posibilidad de esa interacción. Giddens (1995: 24) habla de "(…) mecanismos psicológicos que sustentan confianza o 'seguridad ontológica'[5] durante las actividades diarias de la vida social".

En situaciones críticas estos sentimientos están amenazados y aparecen inseguridad y angustia que no pueden ser contenidas por el sistema de seguridad básica porque se ha desarticulado. Lo que por cotidiano no llamaba la atención, deviene problemático. En el período que nos interesa, las garantías mínimas habían desaparecido instalándose un "sistema" de terrorismo de Estado, que constituyó lo que Kaës (1991: 144) denomina situación de "catástrofe social". Esta situación es expresada por los entrevistados en sentimientos de miedo y desconfianza y actitudes de silencio y sospecha generalizada, consecuencia de la alteración de la "normalidad" de la vida cotidiana por la incursión del Estado en el espacio doméstico y la consecuente ruptura de las comunicaciones interpersonales.

## El clima general

Los testimonios son coincidentes, frente al clima de conflicto, de violencia generalizada y de

incapacidad para controlar la situación por parte del gobierno peronista (1973-1976) [6], la ciudadanía deseaba su reemplazo. Adriana cree que la situación de conflicto generalizado llevó a que la gente pidiera el cambio: *(...) la gente lo pedía en ese momento. O sea, había realmente una situación de mucho conflicto. Había un gobierno, de Isabel totalmente incapaz de manejar la situación,* y dada la recurrencia de golpes de Estado llevados a cabo históricamente por militares en Argentina, cuando algunos sectores sociales no estaban de acuerdo con un gobierno democrático, parecía natural que esto sucediera nuevamente. Para Leo: *(...) era como una mecánica acostumbrada, una cosa corriente, que después de una situación conflictiva político partidaria venga un golpe. O sea, el golpe se esperaba. Yo lo recuerdo como una situación, como que ante tamaña conmoción el golpe se esperaba*. En este sentido, para Federico el golpe fue un proceso, no un momento: *(...) es como un proceso que se va gestando, el proceso también se gesta socialmente e institucionalmente entonces es gradual la dureza, es gradual hasta llegar al golpe, pero el golpe no es un rapto sino que es gradualmente que se llega al golpe.*

El conjunto de los entrevistados recuerda la situación social como insostenible y creen que, por eso la gente expresaba agrado con el golpe y aún con el estilo de los militares. En la narración de Alicia se destaca que *(...) por ejemplo mi mamá y mi papá estaban contentos de que la hayan derrotado a Isabelita, ¡eso sí!, ¡eso sí! Y creo que la mayoría de la gente, se sentía como que ahora iba a gobernar el país alguien como la gente, ¿entendés? No un títere, eso sí me acuerdo*. Cristina recuerda: *(...) que mucha gente que yo conocía estaba contenta con el golpe. Y a mí me impactaba eso porque yo no tenía ningún tipo de posición en ese momento tomada. (...) porque "todo era un quilombo", obviamente, que políticamente las cosas estaban en un punto altísimo de ebullición. (…) padres de mis amigos decían: "¡Bueno, menos mal que ocurrió esto!"*. Coincidiendo, aunque con reservas porque la violencia no se detenía Laura recuerda que *(...) por un lado los adultos festejaban, o decían: "¡Bueno, al fin!", pero por otro lado esto significaba violencia y esto me preocupaba seriamente, la violencia que generaba… la violencia que se generó, por más que a mí no me tocó, lo vi sólo por televisión. A mí me parecía que la violencia no podía traer cosas buenas. Pero sí con una esperanza de que se iba a cortar con la guerrilla, yo le tenía mucho miedo a la guerrilla.*

Todos reconocen que, en esta oportunidad, para salir de un clima de violencia se cayó en un sistema aún más violento, y además institucionalizado, que fue generando un clima social de represión que provocó en la gente sentimientos de inseguridad, miedo y pánico, como mencionan permanentemente, y actitudes de desconfianza y sospecha ante las cuales se recurrió al silencio como forma de protección. Miedo, temor, pánico son términos usados como sinónimos pero que dan cuenta de la intensidad con que cada uno ha vivido los acontecimientos. Como ejemplo, es revelador, el relato de Germán, que vivía en Quilmes, y recuerda aún la sensación que le provocaban los militares: *(...) los sábados y los domingos nos juntábamos los pibes para tomar una gaseosa en algún kiosco y vos veías que venían los milicos y salías rajando, porque te agarraban y si eras menor, te pegaban y después te dejaban por ahí. Si tenías el pelo largo, jugaban, te cortaban todo el pelo mal, desparejo... eran tiempos bastante fuleros (...) a mí me gustaba mucho jugar al fútbol y me iba a jugar a varios lados pero me tenía que estar cuidando en todo momento en el horario, no volver tarde, fijarme donde iba y todas esas cosas. Y cambiaron mucho esas cosas. Por ahí me llevaban mis hermanos a jugar y como ellos eran más grandes, ya no me querían llevar porque tenían miedo de que los detengan y como ellos eran mayores y yo era menor y podía zafar, me las tenía que arreglar solo. Después, cuando volvía de trabajar teníamos que andar cuidándonos de los paredones, porque o te metían un balazo o te golpeaban contra el paredón. (...) Vivíamos tensionados, digamos constantemente en riesgo. Todo el mundo vivía así. (...) Y vos no sabías qué hacer porque ya teníamos terror, los veíamos a ellos y temblábamos. Era jodido. Militares y policías en esa época eran la misma porquería...* Se generaron "nuevos miedos", trastornando profundamente las rutinas y los hábitos sociales, volviendo imprevisible la vida cotidiana.

La influencia del medio habitual y las experiencias personales sobre los recuerdos e interpretaciones emergen si comparamos los entornos familiares y sociales de los distintos entrevistados y sus referencias sobre los sucesos. En algunos casos son personas que están vinculadas por lazos familiares a representantes de las Fuerzas Armadas y aunque ellos también recuerdan la violencia y el miedo, atribuyen la responsabilidad a otros actores sociales como la guerrilla o subversión. Y aunque reconocen los procedimientos empleados por las "fuerzas de seguridad", consideran que fueron necesarios para salvaguardar la seguridad de la Nación y, a su vez, que fueron respuesta a acciones anteriores

de las agrupaciones terroristas. Lucas, en ese momento cursaba 5° año de la escuela secundaria, hoy, pasados más de veinte años, justifica el accionar de los militares: *(...) hoy recapacito, siendo más grande, ¿no?, ... había cosas buenas… cosas que vos aprobabas y las apruebo hoy, el hecho de decir... qué sé yo... están peleando contra gente o se está librando una batalla contra gente que quiere destruir el país.* Y Silvia, que tenía 16 años en el momento del golpe militar y estaba de novia con el hijo de un militar sostiene: *Lo primero que se me viene a la memoria es que es la época de la guerrilla. (...) Bueno es la época en que tomaron el mando los militares, pero no me acuerdo de ese hecho como un hecho, digamos trágico. Lo trágico era la subversión, el terror de uno en ese momento era la subversión.*

Otro caso similar es el de Andrés, que dice: *(...) mi padre era militar... mi familia estaba amenazada muchas veces... yo tenía 17 años y a veces recuerdo que tenía que estar armado, era una situación de violencia bastante importante, muy importante, era terrible realmente... mi padre que nunca me dio mucha bolilla con el rugby, durante todo un año iba conmigo al rugby, siempre me llevaba, me iba a buscar al entrenamiento porque estaba asustado... es más recuerdo que mi padre tenía en el auto armas, no sé si para usarlas o para qué, no, no, realmente era una cosa muy jodida.*

Había situaciones doblemente complejas como la que tenía Santiago. Su hermano mayor militaba en una agrupación de izquierda que ejercía lo que se denominaba "la lucha armada" y su padre era militar de carrera, pero a pesar de eso él recuerda: *Vivíamos con miedo, yo vivía... Yo tenía miedo pero, tenía miedo, porque era un gobierno militar y segundo porque mi hermano había tenido un despiole con los militares, él había secuestrado a mi tío y… lo devolvió al mes sano y salvo, pero en definitiva lo dejaron diez años adentro y había épocas en que nos perseguían.*

En otros casos, los entrevistados, estaban estrechamente vinculadas con militantes de izquierda o ellos mismo lo eran. Como es el caso de Federico y su familia que tenían amistad con un matrimonio cuya hija era militante del ERP[7] y a raíz del compromiso afectivo que los unía se conmueve al recordar: *(...) mi vida era la de un adolescente, recuerdo con respecto a mi familia que mis padres tenían unos amigos que la hija estaba en el ERP y los íbamos a visitar a veces los sábados; recuerdo que un día fuimos a ver a esta gente y había caído el Ejército por el techo de la casa y no la habían encontrado a Alejandra, ¿eh?, no la habían encontrado pero los padres ya sabían que la iban a matar porque estaban matando a todos sus compañeros, en principio lo que más marcó el cambio del 76 para mí, fue Alejandra, que la queríamos y la queremos mucho y estábamos muy en contacto con ella y con su salud física, que no la maten y sabíamos que empezaban a desaparecer sus compañeros de militancia, ella empezaba a cuidar a los hijos de la gente que empezaba a desaparecer, ella nos pedía que la lleváramos hasta Liniers, que no supiéramos qué colectivo iba a tomar para que si aparecían los militares, los padres no pudieran decir qué colectivo tomó para no orientarlos y lo que más me llamaba la atención era que tenía las manos como desgastadas del trabajo y una actitud que realmente hacían considerarla como una persona única que se brindaba a la humanidad con un amor muy distinto al cotidiano.*

Como engranajes de un mismo mecanismo, reatroalimentándose uno a otro, el miedo, el silencio y la desconfianza eran el basamento de un cuarto elemento: la sospecha. De ella nadie estaba a salvo, las "fuerzas de seguridad" sospechaban de todos, y a la vez todos devenían sospechosos para todos.

## En libertad condicional

Como engranajes de un mismo mecanismo reatroalimentándose uno a otro, el miedo, el silencio y la desconfianza, eran el basamento de un cuarto elemento: la sospecha. De ella nadie estaba a salvo, las "fuerzas de seguridad" sospechaban de todos, y a la vez todos devenían sospechosos para todos. Leo rememora los cuidados que había que tener: *Lo que yo siempre recuerdo de esa época es que cotidianamente se preguntaba si uno salía o no salía con documentos y si uno descubría en algún momento de su salida, de ir al cine, de lo que sea, que se olvidaba los documentos en la casa se te paraba el corazón y la pregunta era: "¿Y si te confunden?". Y había un estado de sospecha general ante cualquier habitante (…) la pregunta se respondía sola, si te confunden te puede pasar algo jodido.* Dado que para las Fuerzas Armadas había buenos y malos, buenos ciudadanos y subversivos. Había que probar "buena conducta".

La desconfianza impregnaba todo afectando los vínculos entre las personas. Laura nos habla de la confusión reinante y cómo esto generaba en las personas desconfianza hacia los demás: *(...) yo no tenía muy claro por dónde pasaba el peligro y quién estaba en peligro. Porque además el que militaba no lo*

*sabías, si yo tenía un amigo militante, yo no lo sabía. Esto era lo que generaba el riesgo, ahí vos pasabas a ser alguien en riesgo. Porque yo podía ser amiga de un militante y no saberlo, entonces yo pasaba a estar en riesgo...* Era peligroso comprometerse con otros, se fueron debilitando las redes sociales mostrando cómo operaba la desconfianza en este proceso.

En este clima todos se volvían sospechosos, y algunos no tenían muy claro sospechosos de qué. Se tomaban algunas señas físicas como elemento conformador de la peligrosidad de los adolescentes, como la edad, el aspecto físico, el largo de los cabellos, la vestimenta, las actividades que desarrollaban, sustentando el prejuicio en las fuerzas de seguridad e inseguridad en las personas, como cuenta Andrés: *(...) me ha pasado por ejemplo un par de veces, que se bajen de un patrullero varios tipos armados, y éramos cuatro o cinco chicos de 16 años, más buenos que el pan de salvado, íbamos al colegio, a misa y a jugar al rugby, era lo único que hacíamos, y que nos hagan tirar al piso, que nos pidan documentos, que nos palpen de armas, nosotros nos moríamos de risa, nos parecía todo una película, pero realmente era una cosa muy jodida, uno lo mira ahora, sabiendo lo que pasó y es realmente para asustarse y mucho.* En este mismo sentido Alicia recuerda un hecho ocurrido a su hermano y un grupo de amigos: *Incluso en esa época mi hermano, que es seis años mayor que yo, se juntaba en un boliche, me acuerdo en Capital, donde iban y tocaban la guitarra y me acuerdo que un día lo llevaron a él, lo llevaron porque tenía bigotes, según dijo la policía, lo soltaron a los dos días. Dos días estuvo, no le hicieron nada, averiguaron antecedentes supongo, se lo llevaron a él y a dos amigos que tenían bigote, barba y pelo largo, porque había otro que estaba estudiando en la Facultad de Psicología pero que tenía pelo corto y a ése no se lo llevaron. O sea, tenía otro aspecto, tenía un aspecto más de persona adulta (...) parecía más una persona formal.*

Laura nos habla acerca de un contenido más ideológico del prejuicio y a su vez el que más riesgo implicaba, del cual no estaban exentos ni los religiosos: *Todo sacerdote que hiciera algo más que dar misa era sospechado. Todo lo que fuera dudoso o que no fuera sólo hacer bautismo, misa… bueno si ya te dedicabas a estar con jóvenes, para los milicos los jóvenes eran el semillero y eran la tierra fértil para inculcar ideas. Entonces, cualquier grupo que te inculcara ideas sobre el prójimo, la igualdad, querer que la gente esté mejor, era un grupo de riesgo.*

Las experiencias de violencia que les ha tocado protagonizar o presenciar son muy frecuentes en los recuerdos, como operativos en la calle que se hacían indiscriminadamente y que iban desde los controles de documentos en los medios públicos de transporte hasta situaciones con mayor grado de compromiso y riesgo personal.

Cristina relata un episodio que pudo tener consecuencias dramáticas para ella y que sale de los márgenes imaginables de posibilidades en épocas de normal funcionamiento de las instituciones: *Yo salí con todo mi grupo de quinto año al Golfito en Vicente López a jugar al golf (...) íbamos en varios autos y estacionamos para cruzar al Golfito (...) aparece un colectivo 59, que en realidad después vimos que no tenía número, pero de afuera era un colectivo 59. Y se bajan y dos mil millones de milicos arriba. Y nos suben, y bueno, nos piden documentos y yo era menor de edad, tenía 17 años y nos suben a mí y a Román, un amigo mío que también era menor de edad (...) cuando subimos nos dimos cuenta que no era un colectivo, todo era muy vertiginoso, muy rápido y no entendíamos, cuando subimos al colectivo con Román empezamos a entender… y había otra gente arriba del colectivo... y me palparon de armas, me remanosearon y nos sentaron a Román y a mí en el fondo, en el último asiento, y todos mis amigos abajo preguntando: "¿Por qué ellos?" (...) Yo tenía pánico, me acuerdo el miedo que tuve y que yo pensaba mis papás no están... cómo le... la llegan a llamar a mi abuela... y yo estoy presa... mi abuela se infarta... bueno, un miedo bárbaro.*

Otros entrevistados recuerdan hechos de mayor gravedad como matanzas de familias enteras y noticias sobre aparición de cadáveres. Leo recuerda que *sí, se decía que había cuerpos en el río, aparecían cadáveres, había todo un pánico alrededor de esto. No se sabían detalles pero se olfateaba (...) Yo me acuerdo cosas que me quedaron en la cabeza, una familia que no escuchó la voz de alto en un cuartel y los mataron a todos, por el sólo hecho de no escuchar la voz de alto.* Alicia, que también ha estado próxima a operativos importantes, dice: *Recuerdo cuando yo viví una experiencia muy cerca de donde vivo ahora, era el taller de mi papá, mataron a una familia… o sea, hubo un operativo (…),* y otros, como Germán, también nos cuentan situaciones que describen con crudeza la vida cotidiana de entonces: *Y lo primero que me viene a la cabeza es cuando recién estaban haciendo el acceso sudeste, yo trabajaba del otro lado, cerca de Villa Azul y teníamos que pasar por esas montañas (de tierra de las excavaciones para la construcción de una autopista) y encontramos varios cuerpos asesinados, con varios*

*tiros en la cabeza y era fulero ver esas cosas...*

Federico recuerda dos sucesos: *(...) volvíamos a mi casa, teníamos un Torino y era tarde, manejaba mi vieja y creo que venía mi hermana, sí mi hermana y yo, y los vidrios estaban todos empañados, entonces se ve que estaban haciendo un procedimiento en General Paz y cerca de Philips y a mi vieja le dicen: "Alto", que pare, y mi vieja no oye y sigue, y mi viejo ve que nos empezaron a encañonar a todos y de pedo se ve que mi viejo grita que clave los frenos y si seguíamos dos metros más nos mataban a todos, entonces bajó mi viejo y le dijeron... e hicieron el procedimiento con todos alrededor del auto con las Itacas o no sé qué carajo tenían como para matarnos pensando que éramos parte de algún… y mi viejo salió con las famosas credenciales (Credenciales falsas que el padre de Federico había conseguido y con las cuales se presentaba como militar) y nos salvamos, si no, nos mataban, ahí sí sentí que nos iban a matar y realmente en ese momento era así y no tenías escapatoria, la locura te atravesaba como una bala, ésa es la sensación de riesgo. Y después un amigo de mi hermana que venía por la General Paz de una fiesta, esto no es personal pero es vivir en esa época, venía de una fiesta y eran tres atrás, en la General Paz no había tantos carriles como ahora, entonces había un tipo en un Falcon que lo quería pasar, le tocaba bocina y le hacía luces y ellos no podían correrse, en un momento se corren, el tipo pasa con un arma y empieza a tirar, como el amigo de mi hermana estaba durmiendo, cuando oye el primer tiro se incorpora y el segundo tiro le fue en la cabeza y lo mató.*

Las fuerzas de seguridad habían invertido su rol, en lugar de velar por la seguridad de las personas se convirtieron en sus victimarios. Se vivía bajo la presión de tener que "probar inocencia" permanentemente de una culpabilidad, que como la sospecha, no estaba clara para la gente común, no se sabía bien en qué consistía. ¿De qué se acusaba a la gente? ¿De qué era necesario ser inocente? Las fuerzas de seguridad interpretaban la realidad social como una guerra entre los buenos que querían restaurar el orden, encarnados en ellos, y los malos, los subversivos. Como resultado se tuvo una sociedad vigilada, controlada y atropellada. Germán se refiere a las fuerzas de seguridad despectivamente: *Militares y policías en esa época eran la misma porquería. Inclusive yo tenía, tengo, tíos que eran policías que han cambiado su vida un 99%, antes se jugaban por la demás gente y en ese momento no se jugaban por nadie...*

Los atropellos que cometían las fuerzas de seguridad también son mencionados por Cristina al evocar un episodio vivido por su hermano: *(...) mi hermano un día pasando por la puerta de la comisaría a la vuelta de mi casa donde pasaba él todos los días y los tipos lo re-conocían, y era un pibe!, imaginate... debería tener 14 o 15 años mi hermano ¡eh!, y la policía lo agarró, lo palpó de armas... mal, con mucha violencia, le arrugó los documentos, los cigarrillos, lo amenzaron que si otra vez pasaba y miraba, no sé qué le iban a hacer... Y me acuerdo que cuando él lo contó en mi casa, mi papá quiso ir a putearlos y a matarlos... imaginate... como un papá... y me acuerdo que mi mamá le dijo que no, porque era desigual, porque como están las cosas quizás vos vas a ir y capaz que (...).*

## Un repliegue a la esfera privada

Ante el riesgo que corría la vida, aún en las rutinas cotidianas, las únicas certezas eran el miedo, la desconfianza y la imprevisibilidad. "Entonces sólo queda refugiarse en lo privado con la esperanza de encontrar en la intimidad una seguridad mínima", originándose así "…un proceso de privatización que restringió drásticamente el campo de experiencia social" (Lechner 1995: 93). De manera casi inconscientemente surge otro mecanismo de defensa, que está asociado con el riesgo y el miedo, la autorrepresión, se "dejan de hacer cosas" y se "hace silencio". Cristina se lamenta diciendo: *(…) lo terrible yo creo que es eso, lo subterráneo que es la represión… para mí la represión es... no es el castigo por decir algo, es la autorrepresión, lo que uno empieza a dejar de hacer y a dejar de pensar… por el miedo… el miedo no sabés a qué… ni yo te lo estoy pudiendo decir, a qué tenía miedo. Hoy puedo traducir a qué tenía miedo por lo que supe después… pero en ese momento… ni sé si tenía miedo, ¿me entendés? Sí, sabía que tenía miedo, claro que lo tenía pero no creo que hubiese tenido conciencia del miedo...*

La cotidianeidad fue modificando sus escenarios, el espacio público se tornó hostil y riesgoso, hasta transitar por la calle o permanecer en ella ponía en peligro la seguridad de las personas. Esto parece promover el aislamiento, la búsqueda de seguridad y protección paredes adentro, como forma de evitar las situaciones amenazantes y la sensación de miedo permaneciendo el mayor tiempo posible en algunos espacios privados que parecían ser los

menos inseguros –casa, escuela, etcétera. Lucía lo expresa claramente: *(...) yo te digo que la escuela de Bellas Artes yo la viví como una cosa que nos protegía de todo esto que pasaba afuera, yo sentía que a mí me contenía y me preservaba, te diría, de lo que se vivía afuera.* Para ella estar en la escuela era una seguridad y recuerda que restringió la actividad social pública sobre todo por la noche. *(...) En la escuela no, porque como ya te digo había como una especie de anestesia, yo ahí no sentía riesgo ninguno, podía sentir riesgo saliendo a la noche… teníamos precaución de no reunirnos en la calle. Ciertas cosas las teníamos como instaladas en nuestros límites, de no provocar ciertas cosas que sabías que te podían traer consecuencias, no íbamos a estar en la calle en grupitos, esas cosas no, eso teníamos claro que no...* Se produjo un repliegue hacia lo privado buscando ámbitos familiares que permitieran asegurarse a sí mismos.

Y en ocasiones, aun lugares que eran también ámbitos privados, durante el gobierno militar tampoco ofrecieron absoluta seguridad. Germán, por ejemplo, que era socio de un club en su barrio recuerda que *antes inclusive podíamos, me acuerdo que éramos pibes e íbamos al club cerca de casa a jugar al pool, al billar, al metegol. Cuando sucedió lo del golpe no íbamos más al club, nada. Prácticamente estaba desierto el club, no iba nadie. Yo estuve varias veces presente cuando llegaron los milicos, entraron, ponían a todos contra la pared, los golpeaban. Inclusive yo también he recibido un par de golpes...*

La sociedad argentina que había conseguido un tipo de organización participativa debió replegarse y desactivar ciertos mecanismos –trabajos comunitarios, distintas organizaciones de ayuda, participación sindical y política, entre otros– que le habían dado ese carácter. Esta desarticulación promovió un achicamiento del espacio público y un traslado de actividades al espacio privado.

## De eso no se hablaba

A pesar de la dialéctica y discusión permanente entre posturas contradictorias sobre el sentido de los sucesos, en los relatos acerca de la vida cotidiana de la gente común hay una total homogeneidad. Aparece una constante referencia al "silencio" como elemento conformador del clima social de esos años emerge siempre asociado al miedo y la sospecha. La sensación de riesgo personal y de miedo fue afirmándose, y frente a esto el silencio se convirtió en una forma de protección. Alicia alude al silencio como preguntas que nadie se animaba a hacer: *(…) había mucho miedo, mucho temor, muchas preguntas pero que nadie hacía porque había pánico, yo por ejemplo tenía miedo cuando venía de estudiar.* Casi todos los entrevistados mencionan que, en los ámbitos que frecuentaban, "no se hablaba", "nadie decía nada". Si se hacía silencio, si no se preguntaba, no se corría peligro. Según Adriana, por ejemplo: *Había como una especie de hermetismo en la escuela, porque como que de esas cosas no se hablaba.*

Tampoco en la escuela a la que concurría Alicia se comentaba nada: *No se hablaba de… por lo menos en donde yo iba o con los profesores que tenía, no se hablaba, no se preguntaba, no se comentaba. Era como que estaba pasando algo pero nadie decía nada.* Del mismo modo en su casa tampoco se *(...) comentaba nada, no, en casa mucho el tema… no… no se hablaba, pero no se hablaba porque mi papá, como él opinaba distinto, evidentemente tenía miedo a que nosotros opináramos igual que él, o pensáramos igual que él y lo empezáramos a divulgar y él nos decía que no habláramos con nadie de esas cosas porque se podían creer otra cosa.*

Asimismo Leo recuerda que *(…) la cuestión era, bueno, todo el mundo chito la boca, porque acá hay un grupo muy difícil de sacar y hay que sacarlo cueste lo que cueste… no tenías que preguntar demasiado.*

De los testimonios surge la convicción acerca del ocultamiento deliberado por parte de quienes detentaban el poder. Por ejemplo a través de la manipulación de la información ya que los medios de comunicación fueron intervenidos. Y en este sentido es necesario reflexionar sobre la importancia de los medios de comunicación como sitios donde se forma la memoria colectiva, ya que son los que ofrecen el material sobre el que luego se discutirá en la interacción y se recordará. Como formadores de opinión los medios moldean, de alguna manera, lo que se puede o no pensar, decir o recordar. Adriana dice: *(…) no, no se pasaba información de lo que estaba pasando. No sabíamos cuándo detenían a alguien o cuándo lo mataban. No, estaba manejada la información. No la mostraban por en televisión*, y para Daniel: *(…) la tele estaba muy bien controlada por ellos. Te pasaban la información que ellos querían que vos vieras para meterte que lo anterior* (se refiere a la subversión) *era una porquería y que la paz venía en ese momento.*

También se mencionan canales extraoficiales por los cuales algunas personas sí accedían a

información sobre el accionar de las fuerzas de seguridad, como Radio Colonia (radioemisora del Uruguay) y ciertos medios gráficos que se expresaban entrelíneas. Leo dice que *en esa época había que escuchar Radio Colonia y ahí escuchabas de "enfrentamientos", así entre comillas, y la cantidad de muertos que había por día y cómo aparecían. Y acá no pasaba nada.* Ciertas revistas sugerían cosas, Lucía, por ejemplo, recuerda: *(…) mucho la burla a través del humor, como podían decir algunas cosas y poner en ridículo a estos tipos (…) había algunas revistas que por ahí filtraban estas cosas, pero no recuerdo que los diarios hablaran así claramente, no, no, se debían decir las cosas que los milicos permitían que se dijeran.*

Algunos no creían ¿o no podían creer? El silencio y la desinformación habrían provocado incredulidad. Cristina piensa: *No sé si mis viejos sabían… creo que mis viejos tampoco sabían que la gente desaparecía y que lo supieron después*[8] *y que fueron muy incrédulos (…).* Y Fernanda confiesa que *bastante después empecé a darme cuenta, porque era más vox populi, se hablaba más, y aunque se seguía sin publicidad, sin todo eso. Pero empezaron las primeras manifestaciones de las Madres de Plaza de Mayo, la gente que pedía por los desaparecidos, que no sabían dónde estaban sus (...). Uno empezaba a escuchar, si bien ni en mi núcleo familiar ni en mi barrio nadie desapareció. Nunca vi, viste, que de golpe aparecieran los "Ford verde" y entraran a casa de un vecino mío (...) Entonces eso hizo que, en una familia donde no se hablaba de política, en un colegio donde no había libertad, en un colegio privado, de monjas, más cerrado, y en mi entorno encima no pasó nada, era como que me costó caer.*

Han quedado secuelas en la gente, como culpas no resueltas, producto de la contradicción que se vivía por intuir que algo extraño estaba pasando, vivenciar el miedo y hacer silencio, por ejemplo, ante la desaparición de un compañero de colegio. Gabriela hoy piensa que *(...) vivía adentro de una burbuja,¿entendés?, toda esa cosa que a mí me pasó yo pienso que si a mí me hubiera pasado en otro momento de mi vida, esto que te digo de ir a golpear la puerta diez veces y que te encuentres a una persona que te diga: "No, acá no vive nadie", no es normal que yo no haya hecho nada que no haya tratado de averiguar y recién después cuando empezó a sonar el tema, recién ahí empecé a atar cabos de qué es lo que a él le pasó (…).* Se habían socavado los criterios sociales acerca de lo normal y de lo posible, se habían perdido referentes, provocando en las personas sentimientos de impotencia.

Aunque cuesta reconocer qué mecanismo hacía posible la convivencia, se vivía. Todas las evidencias acerca de lo que estaba ocurriendo se fueron resignificando e incorporando a la vida diaria. Para Cristina era: *(…) que ése es un mecanismo loco… porque sí, estaba el miedo, pero yo no sé cómo es... creo que es un mecanismo de la infancia, supongo... ahora vos me hacés pensar en esto…creo que es la primera vez que lo pienso… que uno convive con eso… supongo que es como... ¿viste que un día te enfermás, o que tenés un pariente muy enfermo y es una cosa que no podés nunca pensar? Y un día estás conviviendo con esa realidad y te levantás a la mañana, y hacés la comida y te reís y esa situación está. Creo que vivía con eso. O sea, hoy me angustia tremendamente (…).* Lechner (1995) sostiene que durante los gobiernos autoritarios se da una especie de impermeabilización mediante la cual la gente protege su vida interior del mundo externo que se ha tornado hostil.

> Hubo una alteración en la división de los espacios habituales de interacción, con una pérdida absoluta de los espacios públicos de intercambio. La penetración del Estado en los espacios domésticos causó la destrucción de los lazos interpersonales generando una atmósfera de sospecha y culpas que alteró la comunicación entre los ciudadanos.

El silencio generalizado era para la ciudadanía, un mecanismo de defensa y para el Estado, un mecanismo de control. Fue consecuencia y al mismo tiempo herramienta, según quién lo actuara. Los adolescentes hacían silencio por obediencia a los mandatos familiares. Daniel recuerda que sus padres le decían que tenía que tomar precauciones como: *(…) no hablar de política, no hablar de esto, de lo otro, es decir, todo lo que sea político no hablar eeeh... tratar de no opinar (…).*

## Conclusiones

Con respecto a la metodología podemos concluir que este enfoque logra mantener viva la experiencia de los actores a través de las voces de quienes relataron.

Como sostiene Vasilachis (Sautu 1999: 17) "Los sonidos de esas voces aparecen aquí destacándose por sobre todos esos ruidos y ocupando un lugar central en un texto en el que el investigador cede su turno al que sabe qué y cómo ha vivido, llorado, sufrido, amado y reído. Y ese lugar no está ofrecido como una concesión sino que está acordado en los mismos términos que el reconocimiento de todo derecho que haga a la dignidad humana".

Cada texto hace presente el pasado y recupera junto con la historia al propio protagonista, sus emociones, sus sentimientos, sus sensaciones e interpretaciones. La evocación del recuerdo a través del relato implica considerar la memoria como interpretación, como significación a través de la cual se habla del pasado desde las identidades individuales y grupales. Y en tanto hay interpretación de los hechos creemos que hay una búsqueda de sentido, de las causas de los acontecimientos y como se logra a través de los propios actores, implica que hay un tiempo y un lugar desde el cual se relata poniendo en evidencia que hay una relación estrecha entre el relato y el lugar que el que relata ocupa en el sistema de relaciones sociales. Como relatar también es intercambiar, a través del diálogo, es por lo tanto transmisión para nuevas generaciones.

En cuanto a los hallazgos obtenidos de los relatos podemos concluir que las secuelas que el proceso militar ha dejado se reflejan en los testimonios.

A pesar de la diversidad de sucesos y anécdotas mencionadas, se observa homogeneidad en la descripción del tipo de procedimientos empleados por las Fuerzas Armadas. Casi la totalidad de los entrevistados recuerda en primer lugar haber sentido "miedo", ante la propuesta de evocar tanto el golpe militar de 1976 como el gobierno del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Originadas por el miedo se fueron entrelazando una serie de actitudes –"silencio", "obediencia", "sospecha"– que reemplazaron otras redes que antes sostenían a la sociedad.

Nuestras interpretaciones se ven superadas por las propias vivencias rememoradas por los actores. Fernanda no encuentra la manera de expresar lo que el miedo provocaba en la gente: *¿Viste cuando te adaptás a lo que se va dando sin oponer resistencia? (…) y claro, de política no se hablaba, no se opina de esto, no se opina de lo otro (…) Se me pasó la vida sin posibilidad de opinar. No tenías posibilidad de opinar, de informarte. Vos pensá que yo tenía 25 años cuando voté (…) Cuando pienso que se me pasaron veinticinco años. Y yo a los 25 no podía opinar de nada porque no tenía ni idea qué era derecha, izquierda. Nunca podía hablar de política (…).*

Silencio y obediencia fueron una combinación efectiva y segura. Para la gente común fue mecanismo de defensa y para las fuerzas de seguridad fue herramienta de sometimiento. Los medios de comunicación intervenidos cumplieron un rol importante de apoyo, silenciando noticias sobre lo que ocurría y vehiculizando mensajes amenazantes, como forma de control social.

> ... el golpe duró todo el tiempo que estuvieron los militares, no fue el 76, sino que fue un bloque de cemento sobre todos esos años, (…).

Hubo una alteración en la división de los espacios habituales de interacción, con una pérdida absoluta de los espacios públicos de intercambio. La penetración del Estado en los espacios domésticos causó la destrucción de los lazos interpersonales generando una atmósfera de sospecha y culpas que alteró la comunicación entre los ciudadanos.

Otro de los aspectos significativos, que aparece en los relatos, fue la inversión del rol de las fuerzas de seguridad, ya no velaban por la seguridad de los ciudadanos sino que se habían convertido en victimarios, basados en la concepción dicotómica de la sociedad que sostenían. Había buenos y malos. Los malos eran los subversivos y los demás debían demostrar que no pertenecían a ese grupo.

La mejor síntesis de lo que el golpe militar, el período siguiente y sus consecuencias han significado para la gente la hace un entrevistado, Federico, quien siente: *(…) que el golpe duró todo el tiempo que estuvieron los militares, no fue el 76, sino que fue un bloque de cemento sobre todos esos años (…).*

Por último queremos decir que el tema nos interesa porque forma parte de nuestra propia historia y porque consideramos que es necesario mantener abierto el debate como forma de construir nuestra memoria colectiva.

## Datos básicos de los entrevistados

| Entrevistado | Edad en 1976 | Edad en 1999 | Lugar de residencia en 1976 | Tipo de colegio al que concurría | Ocupación en 1999 |
|---|---|---|---|---|---|
| Alicia | 16 años | 39 años | Luis Guillón (GBA) | Escuela pública | Profesora de Música |
| Leo | 13 años | 36 años | Lanús (GBA) | Escuela pública | Fotógrafo |
| Cristina | 13 años | 36 años | Colegiales (C.F.) | Escuela privada laica | Profesora de Música |
| Laura | 16 años | 39 años | Acasusso (GBA) | Escuela privada religiosa | Docente |
| Silvia | 16 años | 39 años | Bella Vista (GBA) | Escuela privada religiosa | Maestra Jardinera |
| Adriana | 16 años | 39 años | Ramos Mejía (GBA) | Escuela privada laica | Profesora de Natación |
| Lucas | 17 años | 40 años | Palermo (CF) | Escuela pública/Esc. Naval | Marino |
| Santiago | 17 años | 40 años | Barrio Norte (CF) | Colegio privado laico | Médico |
| Daniel | 17 años | 40 años | Ituzaingó (GBA) | Escuela pública | Comerciante |
| Fernanda | 17 años | 40 años | Córdoba - Prov. Córdoba | Escuela privada religiosa | Ingeniera civil |
| Julia | 14 años | 37 años | Adrogué (GBA) | Escuela privada religiosa | Ama de casa |
| Lucía | 16 años | 39 años | Palermo (CF) | Escuela pública | Ilustradora - Pintora |
| Gabriela | 17 años | 40 años | Congreso (CF) | Escuela pública | Farmacéutica |
| Verónica | 17 años | 40 años | Caseros (GBA) | Escuela privada religiosa | (Falta el dato) |
| Germán | 15 años | 38 años | Quilmes (GBA) | No estudiaba - Trabajaba | Empleado |
| Ana | 17 años | 40 años | Capital/Ciudadela (GBA) | Trabajaba - Grupo en Iglesia | Ama de casa |
| Virginia | 17 años | 40 años | Capital | Escuela pública | Docente - Prop. Inst. de Enseñanza |
| Andrés | 17 años | 40 años | Olivos (GBA) | Escuela privada religiosa | Docente - Director Inst. de Enseñanza |
| Cecilia | 15 años | 38 años | Temperley (GBA) | Escuela privada religiosa | Maestra |
| Diego | 13 años | 36 años | Villa Devoto (CF) | Escuela pública | Remisero |
| Federico | 13 años | 36 años | Martínez (GBA) | Escuela privada religiosa | Psicoanalista |

## NOTAS

[1] Es profesora adjunta de Metodología y Técnicas de Investigación Social en la Carrera de Sociología e Investigadora en el Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.
[2] Bertaux, D. (1989) sostiene que el enfoque biográfico permite abordar las dos dimensiones del mundo social, "lo socioestructural: los modos de vida" y "lo sociosimbólico: lo vivido, las actitudes, las representaciones y los valores individuales", esos "…dos niveles de lo socioestructural y de lo sociosimbólico no son más que dos fases de una misma realidad, lo social y por esto todo estudio profundo de un conjunto de relaciones sociales está obligado a considerarlos simultáneamente".
[3] La cantidad de páginas permitidas hizo imposible incluir relatos de todos los entrevistados.
[4] La rutinización es para Giddens (1995: 398) "el carácter habitual, y que se da por supuesto, del grueso de las actividades de una vida social cotidiana, la prevalencia de estilos y formas familiares de conducta que sustentan un sentimiento de seguridad ontológica y a su vez recibe sustento de éste".
[5] Giddens (1995: 399) "Certeza o confianza en que los mundos natural y social son tales como parecen ser, incluidos los parámetros existenciales básicos del propio ser y de la identidad social."
[6] Conducido por María Estela Martínez (Isabel), viuda desde 1974 del general Juan Domingo Perón.
[7] ERP eran las siglas del autodenominado Ejército Revolucionario del Pueblo.
[8] Se refiere al momento en que comienza a funcionar la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas en 1983.

## BIBLIOGRAFÍA


Bertaux, D., "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", en *Historia oral e historias de vida*, San José de Costa Rica, FLACSO, Cuadernos de Ciencia Sociales N° 15,1989.
Dabenigno y otros, "Hacer memoria. Recordando el golpe militar de 1976", en Sautu, R. (comp.), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano,1999.
Giddens, A., *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Editorial Amorrortu,1995.
Hornstein, L., *Práctica psicoanalítica e historia*, Buenos Aires, Editorial Paidós,1993.
Kaës, R., "Rupturas catastróficas y trabajo de la memoria. Notas para una investigación", en Janine Puget, René Kaës (comp.), *Violencia de Estado y psicoanálisis*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina,1991.
Le Goff, J., *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, Editorial Paidós,1991.
Lechner, N., *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica,1990.
Middleton y Edwards, *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y el olvido*, Barcelona, Editorial Paidós,1992.
Pennebaker, J. & B. Basanick, "Creación y mantenimiento de las memorias colectivas", en Páez, D. y otros, *Memorias colectivas y procesos culturales y políticos*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea,1998.
Sautu, R., "Estilos y prácticas de la investigación biográfica" en Sautu, R. (comp.), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano,1999.
Vasilachis, I., "Prólogo", en Sautu, R. (comp.), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1999.
White, H., *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, España, Editorial Paidós, 1992.

# O enfoque biográfico interpretativo na pesquisa socio-historica

*Masseroni, Susana*

Esta apresentação propõe se aproximar na utilização do enfoque biográfico interpretativo na pesquisa sobre processos sociais. Procura-se mostrar em espacial a utilidade dos relatos de vida para a compreensão dos significados atribuídos pelas pessoas aos acontecimentos vividos, assim também as conseqüências sociais dos mesmos.
Embora o principal interesse esteja constituído pelas questões metodológicas, será exemplificado com este estudo sobre as lembranças que ainda continuam vivas na memória das pessoas, sobre os sucessos acontecidos na Argentina entre 1976 e 1983, anos nos que governaram em nosso pais as Forças Armadas e se cometeram violações aos direitos humanos. Recuperam-se sensações e sentimentos que apareceram nas lembranças que fazem parte do clima social do período, procurando reconstruir a trama social através da experiência pessoal, resgatando os sucessos do passado processados pela experiência posterior, e ainda pelas expectativas presentes. Analisaram-se entrevistas realizadas no ano 1999. O universo do estudo esteve contituído por homens e mulheres de setores médios, da área metropolitana de Buenos Aires, que no período da ultima ditadura militar se achavam cursando o segundo grau e residiam no país.
A reconstrução da experiências subjetivas da possibilidade de analisar as relações sociais desse momento, emergindo como um componente essencial dessas experiências, emoções passadas e atuais. Em referência às descobertas obtidas podemos concluir que as seqüelas que deixou o processo militar se refletem nos testemunhos.
Apesar da diversidade do sucesso se observou homogeneidade na descrição do tipo de procedimento utilizado pelas Forças Armadas. A primeira sensação que quase todos os entrevistados sentiram foi *medo*, a idéia de evocar tanto o *golpe* militar de 1976 como o governo autodenominado Processo de Reorganização Nacional. Originadas pelo medo se foram entrelaçando uma série de atitudes –silêncio obediência, suspeita– que substituíram outras redes que antes mantinha à sociedade.

# The interpretive biographical approach in the social and historical investigation

*Masseroni, Susana*

This presentation intends to approach the use of the interpretive biographical approach in the investigation on social processes. In particular, the utility of the stories of life for the understanding of the meanings attributed by people to the lived events, as well as the social consequences of the same ones, is tried to demonstrate. Although the main interest is constituted by the methodological questions, I will try to exemplify with a study on the still alive remembrances in the memory of people, about the events happened in Argentina between 1976 and 1983, years in that the Armed Forces governed our country, and violations were made to the human rights. Sensations and feelings that appear in the memories like shapers of the social climate of the period, trying to reconstruct the social network through the personal experience, are recovered, rescuing the events of the past, processed for the later experience, and even for the present expectations.
nterviews performed in 1999 were analysed. The studied universe was constituted by men and women of middle social sectors, of the metropolitan area of Buenos Aires that in the course of the last military dictatorship were frequenting secondary school and resided in the country.
The reconstruction of the subjective experiences facilitates the analysis of the social relationships of that moment, making past and present emotions emerge, as an essential component of those experiences. Concerning the obtained discoveries we can conclude that the sequels that the military process has left are reflected in the testimonies.
In spite of the diversity of events, homogeneity is observed in the description of the type of procedures used by the Armed forces. Almost the totality of the interviewees remember in first place to have felt fear, in the presence of the proposal of evoking both the military blow of 1976 and the government of de so called Process of National Reorganization. Originated by the fear, a series of attitudes were interlaced –silence, obedience, suspicion– that replaced other nets that formerly sustained the society.

# L'approche biographique interprétative dans l'enquête sociale et historique

*Masseroni, Susana*

Cette présentation se propose d'aborder l'usage de l'approche biographique interprétative dans l'enquête sur les processus sociaux. En particulier on essaie de démontrer l'utilité des histoires de vie pour la compréhension des significations attribuées par les gens aux événements vécus, aussi bien que les conséquences sociales des mêmes.
Bien que l'intérêt principal est constitué par les questions méthodologiques, on essaiera d'exemplifier avec une étude sur les souvenirs encore vivants dans la mémoire de gens, au sujet des événements passés en Argentine entre 1976 et 1983, lorsque les Forces Armées ont gouverné notre pays, et ont commis des violations aux droits humains.
On reprend les sensations et sentiments qui apparaissent dans les mémoires comme formateurs du climat social de la période, on essaie de reconstruire le réseau social à travers l'expérience personnelle, on rattrape les événements du passé, traités pour l'expérience postérieure, et même pour les expectatives présentes.
On a analysé les entrevues accomplis en 1999. L'univers étudié a été constitué par hommes et femmes de secteurs sociaux moyens, de la région métropolitaine de Buenos Aires, qui au cours de la dernière dictature militaire fréquentaient le lycée et ont résidé dans le pays.
La reconstruction des expériences subjectives facilite l'analyse des rapports sociaux de ce moment, en faisant émerger des émotions passées et présentes, comme un composant essentiel de ces expériences.
À propos des découvertes obtenues nous pouvons conclure que les séquelles laissées par le processus militaire, sont reflétées dans les témoignages.
Malgré la diversité d'événements, on observe l'homogénéité dans la description du type de procédures utilisée par les Forces Armées. Presque la totalité des interviewés se souviennent de commencement d'avoir senti la peur, devant la proposition d'évoquer tant le coup militaire de 1976 que le gouvernement appelé Processus de Réorganisation Nationale.
Toute une série d'attitudes causée par la peur a été entrelacée –silence, obéissance, soupçon– cela a remplacé des autres réseaux qui autrefois ont soutenu la société.

# Las voces del presente

## hablan los desocupados en Tucumán

Salimos a la mañana y volvemos a la tarde
pero siempre con las manos vacías...
(Ex trabajador de El Bracho, Central
Termoeléctrica, Tucumán)

Las voces del presente...
*Autores* Kotler, Rubén; Segura, Zulma; Sosa, María Belén

## Introducción

La década del 90 en la Argentina podría ser definida como la etapa del auge del modelo neoliberal (privatización de empresas públicas o estatales, estatización de la deuda privada, cierre de fábricas, preeminencia de los mercados sobre el Estado –achicamiento o desaparición del mismo–, etc.) que acentúa la crisis socioeconómica que ya venía afectando a nuestro país desde la década anterior[1]. La desocupación viene a constituirse como una variable dependiente de la estructura que la genera.

Al hablar de desocupación, se hace referencia a la contracara de la misma: el trabajo. Partimos de la concepción de "trabajo" como centro y fundamento del vínculo social y desarrollo personal[2], donde el sujeto produce y se produce[3]. La desocupación gesta una ruptura de ese vínculo y una desestructuración en el sujeto.

Destacamos a Tucumán porque consideramos que es un punto muy importante en el interior y uno de los más críticos respecto a la media del país; tomando en cuenta la situación difícil que vive esta provincia[4] debido al cierre de diferentes fuentes de trabajo (principalmente los ingenios como primera actividad de la región que convocaba no sólo a los pobladores tucumanos sino también a trabajadores del NOA)[5]. Cabe destacar además que Tucumán es la tercera provincia del país con un alto índice de desocupación y con una gran cantidad de "centros de desocupados" como forma de organización.

(ver cuadro)

## El uso del testimonio oral

El testimonio se constituye como un modo de reivindicar aquellas voces silenciadas por el monológico discurso historiográfico construido en Latinoamérica a partir de una mirada occidental que propone sólo "miradas absolutas" e incuestionables. De manera que el testimonio se genera como un contradiscurso que tiene como función desacreditar ese discurso hegemónico.

"Contradiscurso", "historia alternativa", "historia otra", el testimonio nos pone en contacto con una realidad más creíble narrada desde la experiencia, donde la memoria colectiva posee un lugar de privilegio, y los hombres son sujetos activos de una historia que se gesta en lo cotidiano.

Así el testimonio, junto a la literatura de campaña, se convierte en un canal que posibilita las prácticas democráticas, llevando adelante una nueva política cultural consistente en "hacer ver" una realidad concreta y en cooperar en la reafirmación de una identidad que durante siglos fue avasallada.

Esa continua búsqueda de conocimiento de nuestra identidad en todos sus aspectos es la que permitió el resurgimiento del testimonio oral como fuente válida de información porque se ofrece como un espacio alternativo para las voces de los auténticos protagonistas de esa "historia viva" que no se encuentra en los textos

### Datos estadísticos en base a la relación Argentina – Tucumán[6]

| PERIODO | TASA ACTIVIDAD ARGENTINA | TASA ACTIVIDAD TUCUMÁN | DESOC. ARGENTINA | DESOC. TUCUMÁN | SUBOC. ARGENTINA | SUBOC. TUCUMÁN |
|---|---|---|---|---|---|---|
| MAYO 90 | 39.1 | 36.9 | 8.6 | 11.5 | 9.3 | 12.3 |
| OCTUBRE 90 | 39.0 | 37.0 | 6.3 | 9.4 | 8.7 | 12.7 |
| MAYO 91 | 39.5 | 38.3 | 6.9 | 11.8 | 8.6 | 17.8 |
| OCTUBRE 91 | 39.5 | 37.8 | 6.0 | 11.4 | 7.9 | 12.5 |
| MAYO 92 | 39.8 | 38.0 | 6.9 | 12.1 | 8.3 | 13.5 |
| OCTUBRE 92 | 40.2 | 37.4 | 7.0 | 12.5 | 8.1 | 13.1 |
| MAYO 93 | 41.5 | 37.2 | 9.9 | 14.2 | 8.8 | 12.4 |
| OCTUBRE 93 | 41.0 | 37.2 | 9.3 | 11.8 | 9.3 | 14.2 |
| MAYO 94 | 41.1 | 37.0 | 10.7 | 14.8 | 10.2 | 13.6 |
| OCTUBRE 94 | 40.8 | 35.8 | 12.2 | 14.2 | 10.4 | 15.3 |
| MAYO 95 | 42.6 | 37.3 | 18.4 | 19.9 | 11.3 | 13.3 |
| OCTUBRE 95 | 41.4 | 36.2 | 16.6 | 19.1 | 12.5 | 14.9 |
| MAYO 96 | 41.0 | 36.4 | 17.1 | 18.6 | 12.6 | 17.3 |
| OCTUBRE 96 | 41.9 | 37.5 | 17.3 | 21.8 | 13.6 | 17.0 |
| MAYO 97 | 42.1 | 38.2 | 16.1 | 16.1 | 13.2 | 17.2 |
| OCTUBRE 97 | 42.3 | 37.7 | 13.7 | 15.5 | 13.1 | 15.9 |
| MAYO 98 | 42.4 | 36.9 | 13.2 | 14.8 | 13.3 | 16.5 |
| AGOSTO 98 | 42.0 | 36.5 | 13.2 | 14.8 | 13.7 | 16.3 |
| OCTUBRE 98 | 42.1 | 38.0 | 12.4 | 14.9 | 13.6 | 16.8 |
| MAYO 99 | 42.8 | 35.7 | 14.5 | 19.2 | 13.7 | 19.4 |
| AGOSTO 99 | 42.3 | 37.8 | 14.5 | 17.1 | 14.9 | 17.1 |
| OCTUBRE 99 | 42.7 | 38.9 | 13.8 | 15.9 | 14.3 | 18.1 |
| MAYO 2000 | 42.4 | 39.1 | 15.4 | 19.9 | 14.5 | 17.3 |
| OCTUBRE 2000 | 42.7 | 40.0 | 14.7 | 18.4 | 14.6 | 16.5 |

historiográficos tradicionales.

Estas voces interactúan dentro de un proceso dialéctico entre lo individual y lo social; entre aquello que es singular y propio del individuo y no se repite y lo que está pautado socialmente. [7]

Captar la inmediatez de esa "historia otra"[8], darle mayor veracidad a partir de la afirmación de una voz que cobra fuerza propia porque se sostiene en los hechos de una realidad concreta, hace que el testimonio se construya como un modelo de contrapropuesta a la historia oficial.

## Las voces de los desocupados

En la realización de las entrevistas a los desocupados, hemos considerado relevante lo siguiente:

La idea de confrontación entre dos sujetos: uno que habla y otro que escucha. Es interesante la relación terminológica que aquí se establece entre "testimonio" y "entrevista", puesto que en ambos casos se quiere "dar fe de algo que está ocurriendo", se narra una verdad (la del desocupado) que requiere de un testigo (el entrevistador).

El funcionamiento de la memoria en un grupo: tanto el que recuerda y narra los hechos como el que va reconstruyendo a partir de escuchar esa voz, funcionan como mecanismos de la memoria para reafirmarse y no caer en el olvido.

El valor de la cotidianeidad [9]. Esa "otra historia" se sostiene en el hecho cotidiano, accesible y comprensible gracias a la oralidad. Lo real aparece como una trama compleja que se va develando de a poco, a medida que el diálogo entre el protagonista de los hechos (en este caso, el desocupado) y el que realiza la entrevista avanza por un camino más flexible que va captando la realidad en todas sus dimensiones y contradicciones evitando caer en la pretendida "objetividad" del documento escrito que muchas veces la encapsula en conceptos abstractos.

Es a partir de estas tres ideas, que abordamos a cada uno de los sujetos entrevistados, como una manera de acercarse a través del diálogo obviando toda barrera metodológica que pudiera interponerse entre nuestro trabajo y la necesidad de dar a conocer una verdad particular por parte de los protagonistas.

Del análisis de los testimonios de los desocupados en Tucumán se desprenden dos actitudes frente a la nueva situación. Una de ellas se relaciona con el tipo de impacto en la subjetividad de aquellos desocupados que han logrado organizarse de alguna manera a través de la lucha; y la otra, con la pasividad de los sujetos que aún no se han articulado en alguna instancia organizativa.

## Las actitudes

Del análisis de los testimonios de los desocupados en Tucumán se desprenden dos actitudes frente a la nueva situación. Una de ellas se relaciona con el tipo de impacto en la subjetividad de aquellos desocupados que han logrado organizarse de alguna manera a través de la lucha; y la otra, con la pasividad de los sujetos que aún no se han articulado en alguna instancia organizativa.

La desocupación, genera un sujeto frágil que pierde esa vinculación con su realidad material al quedar sin trabajo. El trabajo actuaba como un sostén interno y externo de la subjetividad y cuando el sujeto queda desocupado, también se desorganiza su vida cotidiana y cae en un proceso de autodesvalorización, si consideramos que "el proceso de trabajo y su producto sostienen los aspectos valorizados e idealizados de nosotros mismos", que constituyen nuestra identidad [10]:

1. Los que se organizan

Quedar sin trabajo implica la pérdida de la grupalidad [11], es decir de ese ámbito en que ese sujeto produce "con otros". Sin embargo, contradictoriamente, esa grupalidad se recupera a partir de los vínculos establecidos por medio de la protesta conjunta. El sostén interno vuelve a funcionar en el momento en que ese desocupado se agrupa con los otros que también fueron excluidos del sistema y funcionan como referente externo para darle sentido a esa producción en común que se ha perdido en el momento en que ese sujeto quedó sin trabajo.

Esta hipótesis queda demostrada en las frecuentes expresiones de los desocupados:

*Se sacan fuerzas de la gente, de los compañeros que están acá.*

*(...) El único camino que nos queda es el de la unidad y la lucha.*

*(...) vamos confluyendo en la lucha.*

*Gracias al esfuerzo de todos lo hemos logrado.*

El "nosotros" se potencializa, esa pertenencia a un grupo que comparte la misma situación pareciera reforzar el sentido de la dignidad perdida en el momento en que se es un desocupado. Ahora ésta se ve canalizada a través del vínculo solidario. "Luchar" es el dispositivo que reactiva ese sentido:

*Lo que se consigue, se lo*

*consigue dignamente, no se lo debe a nadie. Nosotros hemos venido a esta marcha para ver si podemos revertir esta situación.*

2. Los que están solos

No todos los desocupados se organizan con otros en alguna agrupación. Para ellos los lazos de solidaridad se han roto, los vínculos que antes pudieron haber creado en su ámbito de trabajo ya no existen.

Toman una actitud pasiva respecto a los problemas que sufren; la falta de trabajo les genera inmovilidad, miedo de salir a la calle y pelear, vergüenza de ver a sus mujeres salir a trabajar y traer ellas "el pan a la casa":

*Yo veo una terrible depresión de la gente, el estado de ánimo, la desconfianza, por ejemplo los jefes de familia van perdiendo la identidad a medida que ven que las cosas van cambiando.*

*(...) Mi marido es más callado, es como más sumiso. Se ha metido en ese pozo de la depresión, de que nunca va a conseguir nada, de que siempre va a quedar sin trabajo, ahí se ha quedado (...)*

"Todo trabajo pasado fue mejor". Otra actitud del desocupado es la que lo lleva aceptar cualquier tipo de empleo, aún en las peores condiciones. Recuerda con cierta añoranza la época en que trabajaba, aún cuando lo hiciera en condiciones paupérrimas, con horas extras, salarios magros, y malos tratos por parte del patrón. Mas sólo se acuerdan de "aquella época" en que tenían trabajo.

*Me he venio abajo... porque para mí la vida mía es trabajar.*

*Antes me acuerdo... nadie se pedía prestado ni un gramo de azúcar; no, lo teníamos, todos teníamos. Nadie nos pedía ni un pedazo de pan... todo teníamos de más, no había necesidad.*

El trabajo se convierte así en sinónimo de la vida misma y ésta se ve reflejada en y por el trabajo. Cuando falta el empleo, falta la vida o se termina. Esta situación genera en el sujeto una depresión que se manifiesta en la falta de sentido para salir a la calle, se busca refugio en el alcohol o bien se llega a una situación de violencia familiar, e incluso al suicidio. En el interior de la provincia, la situación es aún peor, la soledad se intensifica en contraste, con cualquier otra forma de solidaridad. Sólo se cree en Dios a quien se le ruega por trabajo en el mejor de los casos, y existe un descrédito casi total por la "política" que los ha sumido en esa profunda depresión.

Como ejemplo de lo dicho, contemplamos la actitud de congregarse en las iglesias el día de San Cayetano, como una forma de depositar en la institución religiosa que históricamente tiene un discurso social, la presunta satisfacción de las necesidades que deberían resolver los organismos gubernamentales. Se transforma la necesidad concreta y real en una actitud sublimal:

*... yo voy a la iglesia evangélica, y voy sí o sí porque Dios me tiene que devolver el trabajo que he dejado.*

A su vez aquellos que deben mediar entre la sociedad y las instancias superiores de decisión terminan usando el poder que tienen para conseguir votos en épocas electorales por medio de mecanismos clientelares:

*(...) la gente ya no cree en nada, está como cansada... la gente quiere que vos le digás: te vamos a repartir una bolsita con mercadería... está mal acostumbrada a raíz de los políticos, porque los políticos la buscan a la gente en el momento que van a hacer la política y la conforman con una cajita de mercadería... cuando se termina la política se olvidan que esa gente los ha votado a ellos.*

A su vez aquellos que deben mediar entre la sociedad y las instancias superiores de decisión terminan usando el poder que tienen para conseguir votos en épocas electorales por medio de mecanismos clientelares:

## Actitud frente a la cámara

La necesidad de tomar la palabra frente a la cámara tiene que ver, por un lado con una actitud de denuncia que se expresa en:

La tendencia a asociar la cámara con un medio masivo de comunicación (los entrevistados recurren frecuentemente a la pregunta: *¿Por qué canal sale?*).

La explicitación de los nombres de los responsables de esa situación.

La pérdida de temor ante una cámara (es importante esta actitud en una provincia con una fuerte tradición autoritaria, acostumbrada a un silenciamiento impuesto) tiene que ver con la apropiación de una palabra que se sostiene en la fuerza de la denuncia. Esa palabra cobra fuerza en y con los otros que comparten el mismo espacio, la misma situación, la misma lucha, el mismo impacto subjetivo, etc.

Por otro lado, está presente la expectativa de ser escuchado y a su vez la de conseguir una solución al reclamo. Esta expectativa crece a medida que se suman más voces a la denuncia y también por la difusión adquirida en estos últimos tiempos de este tipo de cuestiones a través de los medios que han llegado a sustituir la función de un Estado

que está ausente.

*(...)Somos cuatrocientos compañeros que andamos aquí en la calle desocupados hace dos meses ya. Y bueno nosotros le pedimos al gobierno que nos solucione eso porque el bolsón no es solución para nosotros, el bolsón para que callemos y eso no sirve. Nosotros queremos que abran las obras, como hay muchos compañeros de El Bracho que los han dejado sin trabajo ahí, y está una obra en plena ejecución y los han dejao a los compañeros de El Bracho, porque nuestro sindicato no nos representa a nosotros; se llama Adrián Santillán, él representa a los empresarios, a los patrones. Hace dos meses, nunca ha estao con nosotros, nosotros queremos que él se haga responsable, que nos haga dar el Plan Trabajar (...).*[12]

*(...) le pido al gobernador que algún día se siente a la mesa con los desocupados y vea la pobreza que tenemos.* (Juana Rosa de Molina, 69 años)

*(...) pero ya ves, siempre reunidos alrededor de cuatrocientos compañeros a la deriva, salimos a la mañana y volvemos a la tarde pero siempre con las manos vacías, volvemos a la casa.*

*(...) mi hija, todas las veces que yo salgo a tomar un cargo, tiene esperanza que la mamá va a volver con un trabajo en la mano y tenemos que volver al principio y decirle: «chicos, lamentablemente esta vez tampoco pudo ser». Hasta en nuestros hijos recae esta desocupación.* (Norma, docente)

## La modificación en los hábitos

Otra de las consecuencias de la desocupación es la modificación de los hábitos manifestada de diferentes maneras: tanto familiar como social.

No obstante, tanto la situación de la mujer como la del hombre es degradante en la medida que sus posibles trabajos no son valorados como tales.

En el ámbito familiar, lo más significativo es el cambio de roles que se produce. La mujer adquiere un nuevo protagonismo [13] al constituirse en "sostén del hogar" debido a que posee mayores posibilidades de encontrar un trabajo como empleada doméstica principalmente. Como ejemplo, cabe mencionar la situación que actualmente se vive en el ex ingenio San Pablo cuya población masculina está desocupada desde que cerró el ingenio, por lo que tuvieron que salir las mujeres a buscar empleo en las zonas residenciales de Villa Nougués y Yerba Buena.

*Somos las que llevamos adelante el hogar.*

*Nosotras tenemos puestos los pantalones.*

*(...) Las mujeres que tienen que trabajar porque el marido está sin trabajo... pierde la identidad el hombre de la casa.*

*La mayoría somos mujeres, los hombres son como más cerrados, no están tan de acuerdo, creen que no van a conseguir nada con lo que están haciendo (...)*

*(...) el hombre ha pasado a integrar parte de la casa, del hogar, y la madre a ser el sostén de la familia y las madres trabajan, la mayoría en Yerba Buena, y algunos hombres, los más jóvenes han conseguido trabajar en algunas fábricas de herreros o han tenido que emigrar directamente, y los hombres grandes... se han quedado aquí a esperar una solución.*

No obstante, tanto la situación de la mujer como la del hombre es degradante en la medida que sus posibles trabajos no son valorados como tales. Es aquí donde se hace una referencia explícita a la "changa", una forma de empleo precario; puesto que si consideramos al trabajo como un "valor", la changa viene a constituirse en un "dis-valor" por los siguientes motivos: en primer lugar, se trata de un trabajo inestable; en segundo lugar, es temporario, por tanto no cuenta con horarios pautados disponiendo de los del changarín; por último, no asegura una entrada salarial fija:

*Trabajamos changueando en el limón, en lo que venga... siempre he trabajado en el campo, juntaba papa... el trabajo que salía.*

*Nos vamos a trabajar en el mercado. Vivimos changando. Ninguno tenemos oficio, somos obreros, hay veces que tenimos y otras veces que no.*

De la misma manera, para la mujer, el ser empleada doméstica, es caer en manos de gente inescrupulosa que pisotea sus derechos, justamente porque al igual que la "changa", se trata de un trabajo "en negro" y a veces la categoría "persona" se rebaja a la categoría "animal":

*Ser empleada doméstica es lo peor que puede haber, nos hacen a menos, nos tratan como animales(...)*

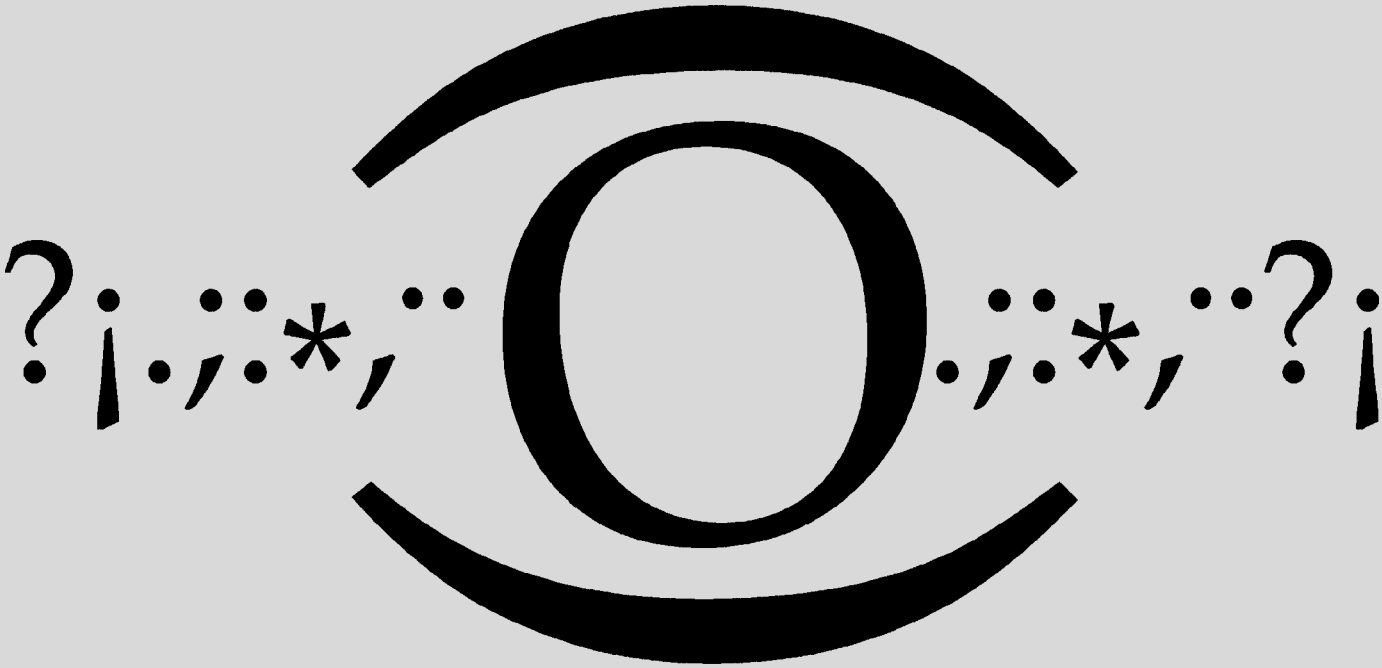
*Mi objetivo principal es recibirme y por ahora tengo que trabajar en lo que encuentro; los fines de semana trabajo en un bar y los días de semana mis amigas me buscan trabajo en casa de familia y hago lo que puedo.*

## Conclusiones parciales

El avance del neoliberalismo implicó un crecimiento directamente proporcional de la desocupación y en ese contexto la desestructuración social de los sujetos, que les hizo cambiar no

VI ENCUENTRO NACIONAL DE HISTORIA ORAL

# UnA mIRaDa dEsDE eL sIgLo XXI



**15, 16 y 17 de octubre de 2003,**
**Centro Cultural General San Martín,**
**Sarmiento 1551,**
**Salas D, E, y F, de 9:00 a 18:00**

Auspician:

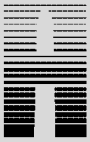
**Dirección General de Cultura y Educación**
Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

Grand King
Hotel
****

**gobBsAs**
**Secretaría de Educación**
**Subsecretaría de Educación**
**Dirección General de Educación**

Organizan:

Programa de Historia Oral
Instituto de Ciencias Antropológicas
Facultad de Filosofía y Letras
**Universidad de Buenos Aires**



Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires
SUBSECRETARÍA
DE PATRIMONIO CULTURAL
**SECRETARÍA DE CULTURA**
**gobBsAs**

sólo los hábitos sino también las formas de relacionarse entre sí, con su familia y con un Estado que los olvida.

En el caso de la provincia de Tucumán, una de las más castigadas por el fenómeno, la desestructuración que produjo el crecimiento de la desocupación tiene consecuencias graves afectando no sólo a la sociedad en conjunto sino también a los individuos que pierden el valor fundamental que significa el trabajo.

A través de los testimonios recogidos de diferentes ámbitos observamos la desesperación, la angustia, el miedo y, en muchas ocasiones, ganas de luchar, en una confrontación dialéctica de una sociedad que ha quedado fragmentada a partir del fenómeno estudiado.

Los testimonios refuerzan la idea de que sin trabajo el sujeto pierde un valor fundamental para la vida que lo hace identificarse en y con otros. A su vez se observan dos actitudes contrapuestas: por un lado, la pasividad y el miedo que genera todo un sistema que los mantiene al margen y que se da sobretodo en los hombres y que los lleva a recluirse en sus hogares y no salir a pelear por un puesto digno; y por otro, la actitud de las mujeres que en la gran mayoría de los casos sale a pelear y luchar por conseguir y reclamar una fuente laboral para ganarse el pan dignamente.

## NOTAS

[1] El impacto del neoliberalismo tardó en hacerse sentir en América latina; sus orígenes en Argentina se remontan a la época del proceso militar donde las medidas económicas adoptadas por el ministro Martínez de Hoz respondían al nuevo giro dado por el mundo occidental.
[2] Méda, Dominique, *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, Cap. I, París, Gedisa, 1995.
[3] Mateu, Cristina (comp.), 2000.
[4] El *corpus* testimonial de este trabajo se corresponde en un 80% a los desocupados del interior de la provincia, donde la situación de crisis se evidencia aún más.
[5] Reforzamos esta idea con los datos estadísticos que si bien sólo tienen en cuenta el conglomerado urbano, son importantes indicadores del crecimiento de la desocupación.
[6] Fuente: INDEC. Encuesta Permanente de Hogares, Información de Prensa, 14 de diciembre de 2000.
[7] Boutzouvi, Aleka, «Individualidad y conciencia colectiva», en *Historia y Fuente Oral*, N° 11, pp. 39-52.
[8] Vera León, Antonio, «Hacer hablar. La transcripción testimonial», en *Revista de Crítica*, N° 36.
[9] Joutard, Philippe, p. 273.
[10] Quiroga, Ana, "Fin del trabajo: falacia y resignación", en Mateu, Cristina (comp.), 2000.
[11] Quiroga, Ana.
[12] «Marcha por Pan y trabajo» Tucumán 26/4/01
[13] Las mujeres en Tucumán, específicamente las que eran esposas de los que venían a la zafra, ya estaban acostumbradas a trabajar cortando caña. Sin embargo, cuando se hace referencia a un "nuevo protagonismo" tiene que ver sobre todo con la necesidad que las impulsó a salir a la calle no sólo a buscar trabajo, sino a defender sus derechos como trabajadoras, como bien se pudo comprobar en la fuerte presencia de éstas en la "marcha por pan y trabajo", 26 de abril, Tucumán.

## BIBLIOGRAFÍA


*Agenda Secreta*, programa conducido por Roman Lejtman, Buenos Aires, canal CVN, 7 de agosto de 2000.
Barela, Liliana y otros, *Algunos apuntes sobre Historia Oral*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 1999.
Joutard, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
Méda, Dominique, *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, París, Gedisa, 1995.
Quiroga, Ana, *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo*, Buenos Aires, Ed. Cinco, 1998.
Quiroga, Ana, "El fin del trabajo: falacia y resignación", en *Trabajo e identidad ante la invasión globalizadora*, Buenos Aires, Ed. Cinco/La Marea, 2000.
Sader, Emir y Gentilli, Pablo (comp.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusion social*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.
Vera León, Antonio, "Hacer hablar. La transcripción testimonial", en *Revista Crítica*, Lima, Perú, Año XVII, N° 36.

## As vozes do presente. Falam os desempregados de Tucumán

*Kotler, Rubén; Segura, Zulma; Sosa, María Belén*

Este trabalho tem como assunto o problema do desemprego em Tucumán na década de 90, no tempo do auge do modelo neoliberal.
Por causa das entrevista realizada surgem duas atitudes opostas, mas que nos mostram a mesma realidade. A primeira é a organização dos desempregados em distintos grupos que reclamam seu direito de trabalhar.
A segunda atitude é a do desempregado que não se junta a outro e que mantém um comportamento passivo ao respeito do problema.
Nos dois casos observamos uma mesma realidade, a destruturação dos indivíduos e um novo acomodamento em seus hábitos respeito da situação anterior da perda do trabalho.

## The voices of the present. Tucumán's jobless speak

*Kotler, Rubén; Segura, Zulma; Sosa, María Belén*

The present work is about the problem of the unemployment in Tucumán in the decade of the 90, during the apogee of the neoliberal pattern.
From the performed interviews two diametrically opposed attitudes arise, but, in turn, both of them show us only one reality. The first one is the organization of the jobless in different groupements that claim their right to work. The second attitude is that of the jobless that doesn't associate to others and that maintains a passive attitude regarding his problem. In both individuals we observe only one reality, the disintegration of the individuals and a readjustment in their habits concerning the situation they were before the loss of the work.

## Les voix du présent. Les chômeurs de Tucumán parlent

*Kotler, Rubén; Segura, Zulma; Sosa, María Belén*

Le travail présent est au sujet du problème du chômage dans Tucumán dans la décade des 90, pendant l'apogée du modèle néolibéral.
Parmi les entrevues accomplies, deux attitudes diamétralement opposées arrivent, mais, à son tour, les deux nous montrent une même réalité.
La première est l'organisation des chômeurs dans des groupements différents qui réclament leur droit de travailler.
La deuxième attitude est cela du chômeur qui ne s'associe pas aux autres et qui maintient une attitude passive par rapport à son problème.
Dans les deux individus nous observons une même réalité, la désintégration des individus et un rajustement dans leurs habitudes à propos de la situation antérieure à la perte du travail.

# Borras de memoria y café Un acercamiento a la historia del Café de los Angelitos

*Miércoles, 28 de noviembre de 2001. Una esquina de Buenos Aires. Siete de la tarde.*

*Un grupo de personas se reúne allí a bailar tango. Cantarlo. Recitarlo.*

*Llega apurada una mujer y cambia sus zapatos gastados del trajín cotidiano por otros de baile, relucientes. Ella invita a bailar a un peatón curioso, al compás del 2 por 4 cantado por un hombre de funyi negro, micrófono en mano, que funciona gracias a la electricidad cedida amablemente por el dueño del puesto de diarios de Rivadavia y Rincón.*

*La vereda es estrecha. Las baldosas están rotas. No importa como se baile, importa estar ahí, en esa esquina de la ciudad. No es un escenario. El telón de fondo: maderas y chapas.*

*El chico de la casa de enfrente se acerca con su pelota, para luego seguir jugando, mientras su abuela lo vigila desde el balcón. Una vecina, con su bolsa de los mandados, se detiene unos instantes. Un muchacho con maletín pasa apurado y apenas mira. El hombre de pañuelo blanco al cuello invita a bailar a una mujer de pollera corta y tajo que tararea la melodía. Una pareja de jóvenes intenta unos pasos de baile y después se van abrazados y sonriendo. Un vecino pasa con su perro y saluda a los bailarines.*

*Sonríen, disfrutan. Miradas alegres y cómplices por el entusiasmo de la gente que se suma y aplaude al final de cada canción.*

*De repente, el tango comienza a mezclarse con el ruido de las bocinas de los autos, las cacerolas de los balcones, ventanas y terrazas.*

*Esa esquina que bailaba improvisa ahora elementos ruidosos, aplaude o grita acompañando esta nueva forma de protesta urbana que ha comenzado a manifestarse en Buenos Aires, noviembre-diciembre 2001…*

En este contexto comenzó nuestro trabajo, a partir de un pedido de la Subsecretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires al Instituto Histórico de esta ciudad, institución a la cual pertenecemos, para llevar a cabo una investigación sobre la historia del Café de los Angelitos, tomando como base los testimonios de los vecinos, que luego serían reflejados en un video, dadas la reconstrucción y futura apertura del café.

Su origen se remontaba a 1890 y, cien años después, la década de 1990 fue testigo de su cierre, derrumbe y demolición.

El trabajo de investigación se basó en la técnica de la Historia Oral, que utiliza como fuente para la reconstrucción histórica, los recuerdos a través de testimonios orales, mediante la realización de entrevistas individuales y grupales.

Comenzamos con un acercamiento a los diferentes actores sociales que se vinculaban con el Café de los Angelitos. Éstos fueron convocados en diversas oportunidades para las entrevistas. Entre ellos mencionaremos: el grupo de docentes y alumnos de la Escuela Nº 1 Esteban de Luca, la Asociación Amigos del Café de los Angelitos, la Red Solidaria Balvanera-San Cristóbal, una bandoneonista de la Orquesta de Señoritas, vecinos del barrio y del café, parroquianos que habían estado en el café y artistas de tango.

> La historia del Café de los Angelitos, por tanto, está ligada a la historia de la ciudad y a las propias historias de los entrevistados; por eso ellos la atesoran, la encarnan, la reivindican y la apropian.

Hablar de Historia Oral es hablar de "memoria". De acuerdo con Elizabeth Jelin y entre tantas definiciones sobre este tema, "la memoria es una actividad subjetiva que se realiza en un momento o en un período, en un presente. Consiste en dar sentido a acontecimientos del pasado –sea el pasado vivido por una persona o grupo, o transmitido por otros como parte de la tradición o de las creencias compartidas".[1] A ello le sumamos que hablamos de un espacio de sociabilidad que significa un símbolo para los porteños: el "café", punto de encuentro, escenario de las problemáticas urbanas, referente que contribuye a la creación y transmisión de la porteñidad.

Por lo tanto, intentaremos acercarnos a la historia de un café en particular, el de Los Angelitos, en la cual confluyen: la "memoria" de los vecinos de Balvanera acerca de un lugar que

físicamente ya no existe, el "tango" como elemento aglutinante, el "barrio" como escenario de los recuerdos y como espacio de referencia.

La gente le dio el valor de patrimonio intangible a esa esquina porteña, a un café desaparecido, a un recuerdo imborrable y así nos permite "reconstruir una historia", darle sentido, poder imaginar de alguna manera ese espacio que fue tangible y que ha quedado en la memoria colectiva.

La historia del Café de los Angelitos, por tanto, está ligada a la historia de la ciudad y a las propias historias de los entrevistados; por eso ellos la atesoran, la encarnan, la reivindican y la apropian.

### "Un espacio en blanco lleno de historia invisible" [2]

"Rilke dijo alguna vez que todo está ya en el mundo. Sólo necesitamos verlo y darle amparo. Se trata por lo tanto de desarrollar una sensibilidad para aquellos lugares, aquellas calles y casas que necesitan de nuestro apoyo". [3]

Algunas de las preguntas que nos hacíamos al comienzo de esta investigación eran:

¿Por qué a partir del cierre del café (en 1992) varios grupos de vecinos, nucleados en diferentes instituciones, toman la esquina de Rivadavia y Rincón como punto de encuentro, como símbolo de reivindicación y reclaman por la apertura del café? ¿Por qué ahora, si durante los años 80, por ejemplo, a este café "no se lo veía" y se cerró porque no daba ganancias? ¿Por qué su derrumbe y demolición movilizaron aún más a los vecinos que deliberadamente "tomaban la esquina" cada miércoles, para rendirle homenaje?

Quizá algunas de estas preguntas se fueron respondiendo de la mano de Andreas Huyssen y sin olvidar los sucesos por los que los argentinos atravesamos desde fines del 2001 hasta la fecha. Hablar de crisis, cierre, derrumbe y demolición era hablar de los efectos del proceso de globalización en un país que despertaba del "sueño" que significó la década menemista.

El caso que estamos analizando está encuadrado en los efectos socioculturales de dicho proceso. "Lo que Benjamin llamaba el 'tiempo vacío homogéneo' de la vida cotidiana bajo el capitalismo podrá estar más vacío que nunca, pero ya no es lo bastante extenso ni sustancial para poder llamarlo homogéneo. El giro hacia los residuos de culturas ancestrales y tradiciones locales, el privilegio de lo no-sincrónico y heterogéneo, el deseo de conservar, de prestar un aura histórica a objetos que de otro modo estarían condenados al desecho, a la obsolescencia: todo eso puede efectivamente leerse como reacción frente a la velocidad acelerada de la modernización, como un intento de escapar del torbellino vacío del presente cotidiano y vindicar un sentido del tiempo y la memoria. Refleja el intento, por parte de unos sujetos cada día más fragmentados, de vivir con los fragmentos, incluso de forjar identidades variables e inestables a partir de tales fragmentos, en lugar de perseguir una huidiza unidad o totalidad". [4]

> (...) la geometría se trasciende en esas imágenes-testimonios que dejan de manifestar meramente un dato concreto o físico para poblarse de significados mucho más profundos que representan un espacio vivido, amado, perdido (…)

Era una especie de rompecabezas al que había que armar, testimonios de realidades en pequeños fragmentos: descripciones del espacio físico, de su atmósfera, de los que allí nunca estuvieron pero, no obstante, reivindican ese lugar como símbolo de identidad, frente a un proceso global que amenaza las identidades locales, que fragmenta los lazos sociales, que crea indiferencia y desinterés por lo colectivo.

Estos testimonios podrían representar diferentes tipos de recuerdos:

a-como un dato o fuente histórica; testimonios de los que estuvieron; *qué* se recuerda.

b-como fenómeno histórico, *por qué* se recuerda en este momento, además de *cómo* se lo recuerda.

La primera clasificación podríamos analizarla a partir del planteo de Bachelard según el cual habría testimonios que hacen una descripción del espacio físico, una representación de realidades visibles y tangibles, "… una representación que tiene todos los caracteres de una copia de la realidad. Ese dibujo objetivo, separado de todo

ensueño, es un documento duro y estable que señala una biografía…" [5]. Esto respondería al *qué* se recuerda: *Nos poníamos blusitas todas uniformadas, con blusitas y polleritas negras... había un antepalco. En el Café de los Angelitos se entraba por la esquina pero al lado por Rivadavia, había una escalera grande, grande, una terraza muy linda y estaba el antepalco y ahí uno se cambiaba, en el antepalco* (Juanita).

Siguiendo el concepto de Bachelard, la geometría se trasciende en esas imágenes-testimonios que dejan de manifestar meramente un dato concreto o físico para poblarse de significados mucho más profundos que representan un espacio vivido, amado, perdido… En este caso estaríamos hablando del *cómo* se recuerda: *Si eligiéramos una pintura sería una pintura alemana... con una especie de humo de cigarrillo, la gente así, viste el calor que te da cuando estás o con la bebida o con la emoción de la palabra, de la conversación...* (Gladis).

Finalmente, el testimonio como fenómeno histórico respecto del *por qué* se recuerda, se relaciona con el vacío como producto de una historia: los cambios producidos en la ciudad en el marco de la globalización. El vacío remite a lo ausente por tanto persiste el recuerdo de ese espacio ocupado, pero al mismo tiempo esa ausencia vehiculiza una fuerte carga imaginaria. Entonces estaríamos hablando de dos momentos: a) el vacío como un espacio urbano resultado de una demolición, como consecuencia de un determinado contexto histórico; b) el vacío se transforma en un espacio que de diferentes maneras posibilita la memoria: *Lo que sentíamos es que la oleada globalizadora se encontró con una pequeña roca que estaba ahí, perseverante, todas las semanas, rememorando cosas en una lucha desigual y siempre cavilosa...* (Pedro).

Entonces estaríamos hablando de dos momentos: a) el vacío como un espacio urbano resultado de una demolición, como consecuencia de un determinado contexto histórico (...)

**"La historia comienza al ras del suelo..." [6]**

"(...) Cuando el tiempo se acelera, como ha sucedido con el progreso del capitalismo, (…) la inercia de la civilización material y la impresión de permanencia que ésta producía se debilita, cuando bajo los efectos de la economía de mercado todo parece moverse con gran rapidez, nada se parece ya a nada y, sin embargo, ¡oh paradoja!, todo se parece. El abigarramiento desaparece y la modernidad recubre con la uniformidad de su capa gris a las diferentes culturas en las que han desaparecido los colores (…). En estas condiciones, la historia –la que se escribe, esta vez– debe intervenir en los mecanismos de compensación de una sociedad que se ahoga bajo la uniformidad y reacciona aumentando el número de marginales. Para ello, tendrá que añadirle una función nueva a aquélla, antigua ya, de la memoria. Espontáneamente, la sufrida sociedad le pide (…) que reconstruya en un imaginario más verdadero que el natural, la diversidad de las realidades perdidas (…) A una civilización que elimina las diferencias, la historia debe devolverle el sentido perdido de las particularidades". [7]

Los efectos de la globalización que antes mencionamos también descaracterizaron a los cafés porteños. Muchos de ellos fueron renovados, "supuestamente embellecidos", remodelados, uniformados. "Lo propio de este nuevo estilo es justamente la mezcla, sus rasgos de indiferenciación, la libertad con que se construye fuera de los ejes de su tiempo, fuera de las tradiciones de la cultura local y fuera de la geografía urbana preexistente".[8] Otros espacios, como es el caso del Café de los Angelitos, no resistieron a estos cambios y cerraron sus puertas.

Nuestro trabajo consistía entonces en compensar desde la historia algún sentido de realidad frente a ese espacio eliminado, vaciado…

Pero entonces, ¿dónde iniciarla?

Los testimonios más fuertes se vinculaban al derrumbe y demolición del café, en 1999 y 2000, respectivamente. Parecía que lo fundacional eran esos hechos dolorosos, transmitidos con angustia y tristeza. Entonces, creímos que la mejor manera de empezar a contar esta historia era desde ese vacío que significaba la ausencia del café. Desandarlo. Porque era un vacío producto de una historia. Iniciábamos así una especie de reconstrucción, a modo de albañiles, ladrillo sobre ladrillo que nunca van a encajar exactamente cuando trabajamos con la memoria, porque sus tiempos no son lineales ni cronológicos.

*Acá había como un baldío que no se podía pasar durante tantos años...* (Mía María)

*Muchas veces me preguntaban a qué iba al café si no había nada. Muchas veces me preguntan eso: ¿Para qué vas si no hay nada? ¿Cómo que no hay nada? Claro me dicen, si lo tiraron abajo. ¿A qué van? No para nosotros el café sigue estando, para vos no está porque se derrumbó. ¡A mí... a gastar zapatos!* (Dora)

*El café... había que construirlo todo de nuevo eso, estaba todo al ras. Imaginate que cuando me llamaron por teléfono a mí, eran las 8 de la mañana, yo recién me estaba levantando y me dijeron, 'mire señor Orlando, apúrese que están tirando el café' ¿Cómo que están tirando el café?, no lo podía creer. Bueno, hizo tanto que le creí y era cierto.* (Orlando)

*Si nosotros estamos avisados, nos ponemos allí, la topadora tiene que parar... tiene que parar porque hubiésemos hecho una barrera allí.* (Gladis)

*Lo vi cuando lo estaban tirando... Sentí una cosa rara, ¡qué faltaba algo! Cuando miraba faltaba algo... porque siempre pasaba del colegio y miraba... y ahora no hay nada.* (Emiliano)

*La directora me dijo: ¡Eloísa! Se la cayó el boliche... y me vine, me vine para acá... y lloraba... desesperada. Estuve como quince días llorando. Todos me decían: "¡No es para tanto! ¡No es la muerte!". ¡Para mí, qué sé yo, es como la muerte!* (Eloísa)

*Bailar ese día bajo la lluvia, que se cayó el techo, para mí era... me hacía mucho bien porque era una forma de llorarlo, bailando, por eso salí y me puse en el medio de la calle, bajo la lluvia. La única loca ¿no?... cuando salí de casa que me enteré, lo único que atiné es tomar una pollera y los zapatos de tango y corrí a la esquina. Dije: "¡No puede ser, no puede ser! ¡Un homenaje le tengo que hacer!". Fue ponerme esa pollera y los zapatos de bailar y bailé... bailé... No teníamos música; no teníamos nada, pero tenía que bailar, lo tenía que homenajear. Le tenía que dar fuerza, que no se cayera eso, que no terminara...* (Beba)

En l996 se constituyó la Asociación Amigos del Café de los Angelitos que adhirió a la propuesta inicial de reconocer al café como centro y espacio cultural para vecinos y amigos (...)

Estos testimonios demuestran que cuando se producen cambios físicos en un espacio tiene lugar además su "des-realización" porque se borran las marcas, las huellas que inscriben materialmente a la memoria.[9] Lo físico y territorial confirman entonces la memoria, la historia de cada uno. La desaparición de los lugares también indica una temporalidad. En este caso, nos mostrarían las consecuencias del paso del tiempo. "Las fachadas y los lugares representativos de nuestra ciudad nos ayudan a sostener nuestra identidad, dice el arquitecto Rodolfo Livingston. Es por eso que nos afecta tanto que derriben –como es costumbre entre nosotros– edificios que, aun carentes de valor 'arquitectónico' o histórico, nos sirven de apoyo para constatar que seguimos siendo los mismos durante el transcurso del tiempo y a pesar de todo lo que nos pasa… El yo del hombre se extiende a sus cosas, a su casa y a su ciudad. Por eso, cuando modificamos las partes de la ciudad que están incorporadas a nuestra memoria, a nuestra historia personal, nos estamos modificando a nosotros mismos. Cuando se rompe el ámbito, se rompe algo dentro de nosotros mismos".[10]

El café de Rivadavia y Rincón se había cerrado en 1992. Su último dueño fue Germán Lozada. En el mismo año fue declarado "sitio de

interés para la ciudad": no se podía construir allí otro edificio y se descartaba su demolición. Desde su cierre, las autoridades hablaron de "rescatarlo" por su valor simbólico.

Luego de cerrado, en diciembre de l992, la Escuela Nº 1 "Esteban de Luca" plantea como proyecto institucional la "reapertura del Café de los Angelitos". En 1993, en esa esquina los alumnos de dicha escuela mostraban sus trabajos referidos al tango y al café.

*Acá esto empezó en el año 92. El café se cerró en abril del 92 y nosotros, acá en la escuela, a fin de año, estábamos terminando la tarea y a Carmona se le ocurrió decir que saliéramos a hacer una actividad de conexión de la escuela con el barrio... Carmona es el profesor de música. Esto nos pareció una cosa muy ambiciosa, porque no es fácil esto de que la escuela salga al barrio y que el barrio venga a la escuela, ¿no? Porque sabemos que todo está así, como muy estanco...* (Cristina)

*Nosotros fuimos a ver, a ver nada más el café de afuera, y resulta que aparece un señor que lo saluda a él* (se refiere a un alumno de la escuela), *le da la mano, entonces yo digo: "¡Bueno! Decile a ver si nos deja entrar". Y él hizo toda la transacción y nos dejó entrar. Era peligrosísimo...* (Cristina)

*Había tabiques colgando de un hilo, de un alambre, unas piedras así de grandes colgando... Estaba en muy mal estado, directamente se caía... Era un salón grande, había máquina de escribir... había unos cuadros de un ferrocarril... había un montón de gatos... Los carteles de afuera tirados ahí en el piso adentro, había un montón de bolsas de maíz...* (Emiliano)

*Había un cuadro de Carlos Gardel, había uno de Charlo también. Había uno de una mujer que no me fijé quién era... Había de la selección argentina.* (Orlando)

*Movilizó muchísimo al barrio, a mucha gente... En ese momento movilizamos mucho a la escuela y la gente se entusiasmó muchísimo, incluso se hicieron frisos, se hicieron montones de cosas, porque era muy reciente y era la primer movida que hacíamos... el mismo año del cierre, a fin de año... Entonces venían mujeres grandes y lloraban y estábamos todos emocionados y nos dejaban cartas para que nos comuniquemos con ellas. ¡Fue una cosa brillante!, que después nosotros tampoco pudimos sostener tanto, porque acá nos multiplicamos en diversas tareas, acá nos diversificamos, entonces no se puede sostener, hasta que llegaron ellos* (se refiere a la Asociación Amigos) *y lo sostuvieron los miércoles...* (Cristina)

*La Red Solidaria es San Cristóbal-Balvanera, donde hay varias instituciones. Ahora, el Café de los Angelitos es una de las instituciones que está dentro de la Red Solidaria. La escuela también se acercó para trabajar en red... La escuela colabora con la Asociación.* (Cristina)

En l996 se constituyó la Asociación Amigos del Café de

Estábamos tratando de reconstruir la historia de un café, pero ¿de qué café queríamos hablar? Empezamos entonces por indagar en los diferentes tiempos de una historia que transcurrió a lo largo de cien años, buscando las características de este café en distintas décadas.

los Angelitos que adhirió a la propuesta inicial de reconocer al café como centro y espacio cultural para vecinos y amigos; bregando por esclarecer ante la opinión pública y las autoridades sobre la importancia cultural que tuvo y tiene el café para todos los porteños. Esta iniciativa de los vecinos se vincula a la promesa de no demolición del café que realizó en l996, Fernando de la Rúa, entonces jefe del gobierno porteño.

*Todos los miércoles, a la caída de la tarde, los vecinos de Balvanera nos reunimos a cantar, bailar y escuchar música en la esquina de Rivadavia y Rincón. Frente a tantos problemas cotidianos, ésta es la manera de luchar por los nuestro... El café se encuentra cerrado desde hace más de 6 años. Ha sido declarado área de protección histórica y espera el aporte de inversores particulares o del gobierno que decidan invertir en rescatar nuestros lugares enraizados en nuestra nacionalidad. Los amigos del Café de los Angelitos nos hemos propuesto desarrollar actividades orientadas a la difusión y defensa de la cultura nacional, en general, y su peculiar expresión porteña, el tango. En este sentido nuestro compromiso es asumir la defensa del Café de los Angelitos como depositario y testigo de un importante período de la vida de nuestra ciudad. Nos sentimos convocados para poner el mayor empeño en lograr la reapertura de este histórico baluarte de la cultura que no ha logrado sobrevivir a la impiadosa lucha comercial. Y de cara al futuro nos sentimos convocados a prestarle el apoyo cotidiano cuando llegue el momento que sus puertas vuelvan a abrirse y renazca este pedazo de la historia de Buenos Aires.* (Pedro) [11]

Estábamos tratando de reconstruir la historia de un café, pero ¿de qué café queríamos hablar? Empezamos entonces por indagar en los diferentes tiempos de una historia que transcurrió a lo largo de cien años, buscando las características de este café en distintas décadas. Pero, ¿cuáles eran esas características? ¿Las que reconstruían un espacio físico que hoy está ausente? ¿Las que reflejaban la atmósfera que se vivía en ese café? ¿Las que construyeron ese "recuerdo mítico" que tenían nuestros entrevistados?

Si bien teníamos más clara la noción del vacío y la necesidad de empezar a construir la historia desde allí, no estaba tan claro dónde detenerse para rearmar la historia del café en funcionamiento, abierto.

La década del 80 fue la última en la cual el Café de los Angelitos todavía tenía sus puertas abiertas al público.

*Era también como un poco antiguo para uno, en la época que iba... entré a veces a la tarde... como en la esquina está el gremio de maestros y yo era delegado, me acuerdo que una de las primeras veces que fui era porque había una reunión... ya estaba un poco decaído... Y esos son los años 86, por ahí... El Congreso es una zona de mucha reunión de militancia política... a la tarde... se armaban mesas largas. Era un café que a mí, la idea que me daba, era que estaba bastante vacío siempre. Era como que si no íbamos nosotros no había mucho movimiento.* (Carmona)

Los testimonios referidos a las décadas del 60, 70 y 80 indudablemente no reflejaban ningún esplendor del Café de los Angelitos.

*(...) Si bien lo conocía de paso al café porque iba de vez en cuando a tomar algún café o a reunirme con algún amigo pero nada más. Nunca le di la importancia que tenía el Café de los Angelitos.* (Carlos)

Estos ejemplos nos hablan de un café al que se iba de paso, circunstancialmente, quizá por su buena ubicación y por su cercanía a otros centros de interés. Pero su imagen ya estaba desdibujada. Los fines de semana, por otro lado, había espectáculos de tango.

Horacio Salas comentaba que en los 70 ya no era lo mismo y que el último esplendor del viejo café aportado por los integrantes de la llamada generación del 60 que conformaban el grupo fundador de la revista *El grillo de papel* (Abelardo Castillo, Arnoldo Liberman, Humberto Costantini, Liliana Heker, Roberto Santoro). "Después vinieron el grill, las mesas de fórmica, las tulipas de plástico, el feísmo de inexplicables espejos y la falta de personalidad".[12]

*En 1966 los dueños son tres: Luis Gómez, Noya y Pablo Domínguez y ponen una cervecería tipo Munich y después ya viene un poquito la declinación. (...) En el 64 empieza a declinar un*

*poquito. El ambiente que tenía ya empieza a tener un poquito de todo.* (Jorge)

*Había un restorán, después dejaron de dar de comer hasta que llegó un momento que no daba ganancias. Pero ellos lo habían abandonado. Se ve que a los tipos no les daba ninguna utilidad. Venían a buscar plata y llevaban deudas. Entonces un buen día dijeron: no va más y cerraron. (...) Pero lo dejaron abandonado, lo abandonaron y bueno, se fue acumulando basura.* (Tomás)

*Y cuando lo vi deteriorarse... vos sabés que a veces lloré. Había dos personas muy humildes que le dejaban algo ahí para que lo fueran limpiando, porque es triste envejecer así, no importa envejecer pero envejecer con altura, no como terminó el Café de los Angelitos, hecho una piltrafa...* (Juanita)

*Hasta el día que apareció un adelanto tecnológico ¡maravilloso!... que es la televisión... Y a esa esquina dejamos de ir muchos, bastante tiempo. Un poco porque estábamos imbuidos de otros problemas cada uno de nosotros. Y otro poco porque teníamos que ir a ver en la televisión a... teníamos que estar viendo televisión. Entonces, nos privábamos de ese encuentro de amigos y amigas que durante muchos pero muchos años fue una realidad. Aunque no rechazo la televisión, lo que estoy diciendo es que tiene que haber un tiempo para que en la mesa del feca chamuyemos de nuestra familia, de nuestros amigos, de las minas también y de alguna manera intercambiar opiniones como era en aquel entonces... Se ha perdido el lugar del encuentro de seres humanos que o quieren expresar sus sentimientos o quieren escuchar los sentimientos de esos amigos y amigas que se sientan en la mesa. Entonces, en vez de ir al café donde nosotros hacíamos el psicoanálisis, todas las noches, ahora tenemos que ir a ver al psicoanalista.* (Ben Molar)

Esta declinación de la función social del café como espacio de encuentro y de contención forma parte de un proceso cultural mayor vinculado a la aparición de nuevas tecnologías y cambios que se producen en la ciudad: la complejización de los medios de transportes y comunicaciones, especialmente la televisión, los reveses económicos que obligaron a los argentinos a buscar más de un empleo; con ello se acortaron los tiempos disponibles para el ocio y la charla de café.

**"Todo lo aprendimos en la mesa del café..."**

La búsqueda continuaba. Los testimonios referidos a las décadas del 60, 70 y 80 indudablemente no reflejaban ningún esplendor del Café de los Angelitos. Sabemos que la memoria es selectiva y sólo elige determinados hechos para recordar, enmarcados en el momento presente en el cual realizamos la entrevista. En este caso, podríamos decir que los testimonios aludían a una etapa de esplendor del café que algunos vivieron pero que, en la mayoría de los casos, se reproducía como parte de una historia transmitida. Las imágenes que se tienen del café no hacen referencia a espacios físicos concretos ya que nadie describe cómo era ese café materialmente, sino a situaciones vividas y a los personajes que por allí pasaron: hitos a partir de los cuales se organizan las memorias.[13]

Las imágenes que se tienen del café no hacen referencia a espacios físicos concretos ya que nadie describe cómo era ese café materialmente, sino a situaciones vividas y a los personajes que por allí pasaron: hitos a partir de los cuales se organizan las memorias.

*Eran lugares necesarios para la vida de esas generaciones que se instruyeron en el café. Porque en esta mesa alguien no sólo contaba el tango que había escrito o la música... para todos nosotros era una*

*necesidad ir a esos lugares donde sabíamos que frecuentaba la gente que nos atraía ya sea por su sentimiento poético o literario, ya sea porque era un cantor o un músico... Como sabíamos que a la noche teníamos que estar en "El Nacional" por ejemplo, o en "El Germinal" o en Villa Crespo en el "San Bernardo" o en "La Pura"; era una necesidad encontrarse... al anochecer. Durante el día se trabajaba en aquel entonces, todos trabajábamos, así que íbamos cuando salíamos de nuestras tareas... pero era una necesidad estar en los cafés... Teníamos por delante noches enteras, y entonces íbamos a tres o cuatro cafés donde había gente que nos hacía feliz... Esos son lugares donde de alguna manera nació nuestro tango. En realidad, no nació ahí, pero sí se hizo grandecito porque en esas mesas siempre alternaban cantantes, compositores, letristas, poetas del tango que chamuyaban y hacían sus comentarios... al decir nuestro tango estamos diciendo Café de los Angelitos."* (Ben Molar)

*"Las características del café propiamente dichas no te podría decir cómo eran, lo que pasa es que para el recuerdo de uno que conocía también el tango, ir al Café de los Angelitos era reencontrarse un poco con el pasado histórico, ¿no es cierto? Pero no me acuerdo exactamente qué características tenía adentro... Si me preguntaras no me acuerdo... si mal no recuerdo tenía una barra, como se usaba antiguamente de estaño... A veces salíamos con los muchachos, veníamos al centro, cuando tenía 18, 19, 20 años y después veníamos caminando del centro por Rivadavia y por ahí tomábamos algo en el Café de los Angelitos, ¿no? Lo que tomábamos era cerveza, la cerveza suelta.* (Zanardo)

*Cuando yo tenía que decirle a alguien que íbamos a ir... ¿dónde vas esta noche? Y, voy a Ri y Ri. No decíamos el lugar para que no se enteraran, pero era Rivadavia y Rincón… Eran lugares non sanctos, en aquel entonces, lugares de tango que no a todas las familias les gustaba que sus niñas fueran... a ciertos cafés donde se decían que estaban cafishios, tangueros... Es un lugar histórico por el cual frecuentaron casi todos... estoy acordándome y son tantos los nombres... de los que tuve la suerte de estar compartiendo la mesa... todas estrellas especialmente del tango. Estuve con Razzano, ahí sentado en una mesa tomando un café, chamuyando. Tuve la suerte de estar con este querido amigo que se fue hace poco, cuando tenía casi cien años, Enrique Cadícamo...* (Ben Molar)

*Yo entré por primera vez en ese café en 1942. Era un pibe de 17 años; me llevaron unos dirigentes socialistas de la Casa del Pueblo,* rememoraba Alfredo Bravo en alguna oportunidad y rescataba la siguiente anécdota*: La Casa del Pueblo estaba ubicada a 50 metros de Rivadavia y Rincón, fue inaugurada en 23 de enero de l927. Esa noche hubo una cena popular, donde se comió desde tallarines a la boloñesa hasta pollo al spiedo. Como era tradicional entre los socialistas sólo se tomó agua. Claro que después de la cena un grupo numeroso se fue al Café de los Angelitos y se tomó todo el vino que había.*[14]

*Una vuelta fue De Caro. ¡Ay! Sabés el susto que me pegué cuando fue el maestro De Caro. Entonces, me acuerdo que toqué el tango* Copacabana*, bueno. También vino Chazarreta, que era el autor del vals* Santiago del Estero. (Juanita)

*Pero, al escuchar a estos hombres que de alguna manera tenían una vida más intensa, que eran más estudiosos, que habían alternado en las universidades, en los colegios, escuchándolos hablar aprendíamos... todo lo aprendimos en la mesa del café.* (Ben Molar)

*Hasta tengo un verso hecho por mi esposo en el Café de los Angelitos del 37. ¡Ay!,¡se dan cuenta, los años muchos que tengo!. Entonces, ahí venían a veces números, tenían una particularidad, por ejemplo, la orquesta estable, pero estaba muy lindo el reservado, para familias, estaba muy lindo, muy bien montado… Vino Marianito Mores… con las hermanitas... Mores… era un prodigio; él pedía una nota al público y sobre esa nota él armonizaba un tango. ¡Un*

Era la gente, entonces, la que tomaba esa esquina semanalmente, la Asociación Amigos del Café de los Angelitos, los docentes y alumnos de la escuela, los vecinos, los que ahora encarnaban al café, lo presentificaban, especie de "puesta en escena de la memoria" de estos nuevos depositarios del ser del café. El Café de los Angelitos va más allá de lo material, de su presencia o ausencia. No es la nostalgia sino una tenaz vocación por la memoria como mecanismo que fortalece el sentido de pertenencia.

*prodigio!... Mi esposo... me hizo un verso muy lindo: "Café de los Angelitos, lugar de amigables citas con un palco en el centro y orquesta de señoritas".* (Juanita)

*Carlos Gardel vivía en Rincón 137, a una cuadra y un poquito más. Cerca también vivía el apoderado de Gardel, Delfino, que vivía en Saavedra 222, que también se acerca a Los Angelitos. Gardel se encuentra con mucha gente del ambiente en el café...* (Jorge)

*(...) Gardel cantaba acá en Los Angelitos, digamos que cuando se lo pedían cantaba, pero más venía para reunirse a jugar a las cartas... porque Gardel cantaba en el Café de los Angelitos...* (Osvaldo)

*¿Alguien le contó a ustedes que ahí se encontraba Razzano con Gardel? ¿Alguien se lo contó?... Yo no lo sé... yo no sé. Estuve con Razzano ahí tomando un feca, pero... nunca se me ocurrió preguntarle y nunca supe si era verdad, porque se inventan muchas cosas, ¿no es cierto? Yo recuerdo haber escuchado pero no puedo dar fe de eso...* (Ben Molar)

Esta esquina de Buenos Aires será inmortalizada en la década del 40 por Cátulo Castillo y José Razzano, quienes componen el tango *Café de los Angelitos*.

*(...) El tango que escriben Razzano y Cátulo Castillo (...) ensalza mucho y le da mucha trascendencia en la ciudad de Buenos Aires y alrededores. La gente venía a conocer el Café de los Angelitos.* (Jorge)

*A mí el tango* Café de los Angelitos *me parecía una pintura, me gustó toda la vida. Hasta que vine y conocí lo que era el frente, lo que quedaba del Café de los Angelitos, y estaba chocha de vivir en el barrio, donde está ese café que estaba en la letra de un tango.* (Gloria)

El tango es el único dato real que menciona la existencia del café y no es casual que el proyecto de la escuela, ya citado, se inicie a partir del profesor de música, desde la partitura del tango *Café de los Angelitos*. Podríamos decir que es un documento histórico que refleja cómo era ese espacio, el significado que tenía para los porteños en la década de oro del tango, cuando la relación entre el tango y el café eran inseparables, dado que, desde sus orígenes, el tango estuvo vinculados a estos espacios de sociabilidad porteños. No obstante, Cátulo Castillo ya estaba evocando un tiempo ido que reflejaba una imagen nostálgica del café haciendo referencia a esos personajes que habían pasado por allí: "Yo te evoco, perdido en la vida / Rivadavia y Rincón... Vieja esquina / de la antigua amistad que regresa, / coqueteando su gris en la mesa que está meditando / en sus noches de ayer. / Café de los Angelitos. / Bar de Gabino y Cazón. / Yo te alegré con mis gritos / en los tiempos de Carlitos por Rivadavia y Rincón. / Cuando llueven las noches su frío, / vuelvo al mismo lugar del pasado, / y de nuevo se sienta a mi lado / Bettinoti, templando la voz".

Los testimonios cuentan que, desde la década del 20 en adelante, este lugar fue testigo del paso de diferentes figuras y personajes de la ciudad de Buenos Aires: Carlos Gardel, José Razzano, Roberto Arlt, los hermanos Discépolo, Florencio Parravicini, Carlos de la Púa, Tito Luciardo, Leguizamo, Nicolás Olivari, los hermanos González Tuñón, entre otros, y además los socialistas J. B. Justo, Américo Ghioldi, Nicolás Repetto, Alfredo Palacios y un grupo de radicales yrigoyenistas, quizá elegido por algunos –aquellos integrantes de la bohemia artística y tanguera, que reivindicaban el suburbio y con él la cultura como un valor popular en expansión– como un sitio más dentro del "circuito marginal"

porteño que desembocaba en la calle Corrientes.

En 1919 el café fue comprado por Ángel Salgueiro, quien colocó los angelitos en el frente y lo llamó "Café de los Angelitos", aunque la gente ya lo llamaba de este modo, hecho que demuestra una temprana interrelación entre los parroquianos con el lugar.

*(...) El nombre Los Angelitos que todo el mundo conoce la anécdota que el comisario siempre comentaba que como dos por tres había trifulcas, les decía a los integrantes de la comisaría: "¡Muchachos, vamos a ver qué pasa en ese café de los angelitos!", con el peyorativo de que eran bastante lieros, ¿no?* (Jorge)

"Con la expansión de la ciudad se van configurando y creciendo los 'barrios' como ámbitos económico-sociales. En los barrios porteños, muchas veces como escenarios de las problemáticas urbanas, como espacio de intercambio social, como punto de encuentro, se constituyeron los cafés. En la ciudad de Buenos Aires, para 1887 había más de 200 cafés, la mayoría con billar y despacho de bebidas… La visibilidad de los cafés es insolente; esparcidos por toda la ciudad, diseñando filones ininterrumpidos, sobre la calle, emplazados en las esquinas o en la mitad de la 'cuadra', se ofrecen a la consideración y el disfrute de todos… La connivencia entre la bebida, la conversación, la disputa, el trabajo y la búsqueda de empleo justifica su emplazamiento en los mercados y en torno de ellos".[15] Tal es el caso del barrio de Balvanera, en el que se sitúa el Café de los Angelitos que, si bien se fundó en torno de la parroquia de Nuestra Señora de Balvanera hacia fines del siglo XVIII, los avances de la ciudad transformaron a este barrio en un centro de intercambio comercial, debido a la presencia de quintas abastecedoras, corrales, mercados (Abasto, Spinetto) y la estación del Ferrocarril 11 de Septiembre.

Para 1890, el italiano Batista Fazio construye y abre el "Café Rivadavia". Sólo era un galpón con billares, piso de tierra y techo de chapa, en la esquina de Rivadavia y Rincón.

**¡Cuánto tiempo llevo construyéndote…!** [16]

Retornando a esa esquina que observamos aquel miércoles de noviembre de 2001, ¿quiénes estaban allí?, ¿por qué habían elegido ese lugar?, ¿qué representaba estar ahí? "La memoria se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan 'materializar' estos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como o que se convierten en *vehículos de la memoria*… También se manifiesta en actuaciones y expresiones que, antes que representar el pasado, lo incorporan performativamente".[17]

Era la gente, entonces, la que tomaba esa esquina semanalmente, la Asociación Amigos del Café de los Angelitos, los docentes y alumnos de la escuela, los vecinos, los que ahora encarnaban al café, lo presentificaban, especie de "puesta en escena de la memoria" de estos nuevos depositarios del ser del café. El Café de los Angelitos va más allá de lo material, de su presencia o ausencia. No es la nostalgia sino una tenaz vocación por la memoria como mecanismo que fortalece el sentido de pertenencia. Se trata entonces, de lo que les pasa a ellos a partir de..., lo que pueden constuir con eso. Es esta gente la que se erige como depositaria de una memoria o legado de la historia ciudadana a partir de la "apropiación" de un espacio determinado. Han elegido una manera diferente de manifestarse –el tango, bailado y cantado– y así llevar a cabo una forma de resistencia ante la pérdida del espacio y la identidad ciudadanos. La identidad porteña, cristalizada a través del tango, resiste aquí los avatares neoliberales.

*¡No lo podíamos creer! ¡Vos sabés la cantidad de años de lucha que tenemos acá!*

*Porque acá llueva, truene, refucile, estamos igual. ¡Hacemos presencia!* (Eloísa)

*Yo quería destacar la experiencia que hemos tenido estos ocho años de juntarnos en la calle... Lo que sentíamos es que la oleada globalizadora se encontró con una pequeña roca que estaba ahí, perseverante, todas las semanas, rememorando cosas en una lucha desigual y siempre cavilosa... Fue un símbolo, y nosotros ahí, cada noche del miércoles, bajo la lluvia, en el frío... Yo soy de los que nunca*

*ha tomado un café en Los Angelitos... y ahí estábamos con los chicos de la escuela que tampoco lo vieron abierto, rindiendo un homenaje y un testimonio. No vamos a dejar que se lo lleven gratis, no vamos a dejar que haya una estación de servicios, no vamos a dejar que haya un banco, un edificio de propiedad horizontal. ¡Ahí vamos a estar! Sabiendo que quizá íbamos a perder... Esas son las dos cosas que quería destacar: el valor de la lucha, aún teniendo las posibilidades de la derrota como lo más probable; y el valor de la memoria, esa enseñanza de nuestro pueblo, aun para aquel que no ha vivido la sensación del aroma del café.* (Pedro)

*Cuesta, pero tiene sus gratificaciones... Se trata de crear una cultura solidaria, romper con la indiferencia, con el no saludo, poder saber en qué anda el otro.* (Héctor)

*(...) Donde lo cultural se integra a la vida comunitaria y más que una asociación somos un grupo de vecinos que tratamos de fortalecer los puntos de contacto y disminuir los roces, las diferencias. Eso sería la síntesis de un grupo de amigos que fortalece las coincidencias y trata de manejarlas, apuntalarlas... Hay toda una historia donde uno ha ido, a veces limando las diferencias...* (Pedro)

La identidad porteña, cristalizada a través del tango, resiste aquí los avatares neoliberales.

*Es como nuestra identidad... Y de golpe te encontrás con la necesidad de estar ahí. Y después te encontrás con gente que además es macanuda, que tiene valores similares a los tuyos. Y bueno, uno se va consolidando en esta identidad...Y cuando vos escuchás, es lo tuyo, viste, es tu música, es tu gente, son tu vecinos.* (Pedro)

Por otro lado, nos encontrábamos con un lugar que ya no estaba y otro que se proyectaba; junto a la imagen del viejo café se construía también la imagen soñada. La memoria está unida a la esperanza. "En ese presente donde lo pasado es el espacio de la experiencia y el futuro es el horizonte de expectativas, es donde se produce la acción humana".[18] La continuidad de ese espacio vacío y proyectado está en la gente y, a pesar, de no estar materializado, el Café de los Angelitos nunca dejó de estar o de ser.

*—¿Y qué querés ver del café?...*

Emiliano: *—Por ahí lo que era antes...*

*—¿Creés que va a ser como antes?*

Emiliano: *—No, ¡¡ahora va a estar más moderno!!*

*—¿Qué tenés ganas de que pase cuando se abra?*

Emiliano: *—¡¡Que vuelva todo!!, ¡como antes!* (Alumno de la escuela Nº 1, 13 años)

*(...) Por eso, para mí, eso de reconstruirlo, muchos me dicen: no es lo mismo... Sí, la llama sigue viva ahí, para mí siguen los angelitos ahí, para mí tiene mucho valor...* (Beba)

Este trabajo pudo realizarse dada la confluencia de, por un lado, la iniciativa privada que inició la reconstrucción del café; por otro, los espacios públicos encarnados, en este caso, en la Escuela Esteban de Luca, la Subsecretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires y el Instituto Histórico; y finalmente, lo popular: los vecinos porteños depositarios, defensores y trasmisores de la cultura ciudadana.

Rescatamos especialmente el tenaz proyecto de la escuela pública, también depositaria y trasmisora de la cultura, unida a una asociación civil que, desde una actitud reparadora, han permitido demostrar que patrimonio no es sólo aquello que institucionalmente, por valores estéticos preestablecidos, se declara como tal, sino que es patrimonial aquello que se conoce, se aprehende, se trasmite, se defiende.

## NOTAS

[1] Elizabeth Jelin, en "Enfoques" de *La Nación*, Buenos Aires, 31 de marzo de 2002.
[2] Expresión de Andreas Huyssen, en *En busca del futuro perdido*.
[3] Andreas Huyssen, *ídem*, p.210.
[4] Andreas Huyssen, *ídem*, p.64.
[5] Bachelard, *La poética del espacio*, p. 61.
[6] Expresión de Michael De Certeau en *La invención de lo cotidiano*.
[7] Philip Aries, *Ensayos de la memoria*, pp. 68-69.
[8] Emiliano Galende, *De un horizonte incierto*.
[9] "Primero fue el tiempo cíclico de los orígenes, después el lineal de la historia cronológica, ahora entramos en un tiempo esférico que al desrealizar el espacio liquida la memoria, su carga histórica y su espesor geológico". Jesús Martín Barbero, "Globalización comunicacional y descentramiento cultural" en *La dinámica global/local*, p. 38.
[10] Rodolfo Livingston, *ídem*, pp. 108 y 142.
[11] Periódico barrial *El Damero*, 1998.
[12] Horacio Salas, *El Cronista de Buenos Aires*, febrero de 1992.
[13] Véase Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*.
[14] *La tradición se conserva en los bares*, *Publimetro*, 22-11-2000.
[15] Sandra Gayol, *Sociabilidad en Buenos Aires: Hombres, honor y cafés 1862-1910*.
[16] Expresión de Gastón Bachelard en *Poética del espacio*.
[17] Van Alphen, en Elizabeth Jelin, *Los trabajos*… p.37
[18] Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p. 13

## BIBLIOGRAFÍA


Aries, Philip, *Ensayos de la memoria. El tiempo en la historia*, Bogotá, Grupo editorial Norma, 1995.
Augé, Marc, *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1998.
Bachelard, Gastón, *La poética del espacio*, Buenos Aires, F.C.E., 2000.
Ballardo, Rubens y Lacarrieu, Mónica (comp.), *La dinámica global/ local. Cultura y comunicación: Nuevos desafíos*, Buenos Aires, Ciccus-La Crujía, 1999.
Bellucci, Mabel, "Vida y transfiguración de los Cafés Porteños", en Revista *Todo es Historia* Nº 333. Buenos Aires.
Berman, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Buenos Aires, Siglo XXI,1989.
Burke, Peter, *Formas de Historia Cultural*, Madrid, Alianza, 2000.
Calvino, Italo, *Las ciudades invisibles*, Barcelona, Minotauro, 1990.
Candau, Joël, *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002
Chartier, Roger, *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*, Buenos Aires, Manantial,1996.
*Crónicas intergalácticas*, EZLN, Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, Chiapas, México, 1996.
De Certeau, M; Giard, L.; Mayol, P., *La invención de lo cotidiano 2. Habitar y Cocinar*, México, Universidad Iberoamericana, Instituto tecnológico y de estudios superiores de Occidente, 1999.
De Certeau, Michael, *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana. Instituto tecnológico y de estudios superiores de Occidente, 2000.
Devoto, Fernando y Madero, Marta (dirección), *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina plural: 1870- 1930*, tomo 2, Buenos Aires, Taurus, 1999.
Galende, Emiliano, *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual*, Buenos Aires, Paidós.
Gayol, Sandra, *Sociabilidad en Buenos Aires: Hombres, honor y cafés 1862-1910*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2000.
Gorelik, Adrián, *La grilla y el parque*, Buenos Aires, U.N.Q., 1998.
Hardoy-Gutman, *Buenos Aires. Historia urbana del área metropolitana*, Mapfre.
Huyssen, Andreas, *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, México, F.C.E., 2002.
Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
Le Goff, *Pensar la Historia*, Barcelona, Paidós, 1991.
Livingston, Rodolfo, *Arquitectura y Autoritarismo*, Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 1991.
Moise, Cecilia, *Prevención y Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1998.
Piñeiro, Alberto y Trueba, Carlos, *Balvanera y Once. Una parroquia y un barrio*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, Nº 22.
Salas, Horacio, *El Cronista de Buenos Aires*, febrero de 1992.
Sarlo, Beatriz, *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Ariel, 1998.
Scenna, Miguel Angel, "Los Cafés" en Revista *Todo es Historia*.
Scobie, James, *Buenos Aires, del centro a los barrios. 1870-1910*, Buenos Aires, Solar, 1977.
Sebreli, Juan José, *Buenos Aires y su gente*, Buenos Aires, CEAL, 1982.

# Borra de memória e de café. Uma aproximação à história do "Café de los Angelitos"

*Vilela, Marcela; Vega, Susana*

Este trabalho começou em novembro de 2001, a partir de um pedido da "Subsecretaria de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires" ao "Instituto Histórico" desta cidade para realizar uma pesquisa sobre o "Café de los Angelitos" que será baseada nos testemunhos dos vizinhos e refletidos em um vídeo, a raiz da sua futura reconstrução e abertura.
A esquina do Café (Av. Rivadavia e Rincón) estava ocupado por moradores do bairro de Balvanera que semanalmente se encontravam ali para homenagear, através da dança e o canto, ao Tango e ao Café: símbolos dos portenhos.
Nosso trabalho tenta reconstruir a história do Café de los Angelitos, utilizando como base a técnica da História Oral que utiliza como fonte para a reconstrução histórica, as lembranças através dos testemunhos orais, com a realização de entrevista individuais e reuniões grupais.
A pesquisa realizada não só nos permite levar em conta uma reconstrução espacial do lugar em questão, desde o modo de ver físico e de sua atmosfera senão também se lhe acrescentará um novo significado ou nova representação, talvez produto da conjuntura presente: o processo de globalização. Dado que as tensões e dilemas que confrontamos no presente dão sentido aos acontecimentos do passado que lembramos, então, as caraterística próprias da união atual (o individualismo, o isolamento, a fragmentação das uniões sociais, a indiferença e a falta de interesse pelo coletivo, a falta de um sentimento de pertencer ou de referência que identificam nosso lugar no mundo) mobilizam àquelas identidades ameaçadas.
Esta pesquisa nos mostrou a um grupo de pessoas que escolheram uma forma diferente de se manifestar e assim cumprir com uma forma de resistência frente a perda de identidade e o espaço cidadão.
O café representa para a história da cidade, um lugar de encontro, um espaço de troca social, um cenário dos problemas urbanos, um referente que constitúi a criação e transmissão da vida dos portenhos.
A história do Café de los Angelitos por tanto, está vinculada a essa história e às próprias histórias dos entrevistados; por isso eles a tesouram, a encarnam, a reivindicam e a fazem própria.

# Sediments of memory and Café. An approach to the history of the Café de los Angelitos

*Vilela, Marcela; Vega, Susana*

This work began in November 2001, starting from a request of the Sub secretary of Culture of the City of Buenos Aires to the Historical Institute of this city to carry out an investigation on the Café[1] de los Angelitos on the base of the testimonies of the neighbors that would be reflected in a video, because of its reconstruction and future opening.
The corner where the Café is placed (Rivadavia and Rincón) was occupied by neighbors of the neighborhood of Balvanera that, weekly, were there to pay homage, through the dance and the song, to the Tango and to the Café: symbols of the "porteñidad".[2]
Our work tries to reconstruct the history of the Café de los Angelitos, on the basis of the technique of the Oral History that uses the memories thorough oral testimonies as a source for the historical reconstruction, by means of the achievement of singular interviews and workshops in groups. The fulfilled investigation not only allows us to carry out a reconstruction of the place in question, from the physical point of view and of its atmosphere but a new meaning or a new representation will be added, perhaps a product of the present opportunity: the globalization process.
As the tensions and dilemmas that we face presently give a sense to the events of the past that we remember, the own features of the present (the individualism, the isolation, the fragmentation of the social ties, the indifference and the indifference for the collective thing, the lack of feelings of belonging or of reference that identified our place in the world) mobilize those threatened identities.
This investigation showed us a group of people that have chosen a different way to manifest themselves and to carry out a means of resistance facing the loss of the space and their identity as townspeople.
The Café represents for the history of the city, a point of meeting, a space of social interchange, a stage of the urban problems, a landmark that contributes to the creation and transmission of the porteñidad.
The history of the Café de los Angelitos, therefore, is bound to that history and the own histories of the interviewees; for that reason they treasure it, they incarnate it, they claim back it and they appropriate it.

[1]Café: bar, cafeteria.
[2]Porteñidad: condition of being porteños (those who are inhabitants of Buenos Aires or have born in Buenos Aires)

# Sédiments de mémoire et Café. Une approche à l'histoire du Café de los Angelitos

*Vilela, Marcela; Vega, Susana*

Ce travail a commencé en novembre 2001, à partir d'une demande du Sous-sécretariat de Culture de la Ville de Buenos Aires à l'Institut Historique de cette ville pour exécuter une enquête sur le Café de los Angelitos sur la base des témoignages des voisins qui seraient reflétés dans une vidéo, à cause de sa reconstruction et ouverture dans l'avenir.
Le coin où le Café est placé (Rivadavia et Rincón) a été occupé par les voisins du quartier de Balvanera qui, toutes les semaines, était là pour rendre hommage, à travers la danse et la chanson, au Tango et au Café: symboles de la "porteñidad".[1]
Notre travail essaie de reconstruire l'histoire du Café de los Angelitos, d'après la technique de l'Histoire Orale qui utilise les mémoires à travers des témoignages oraux, comme une source pour la reconstruction historique, par moyen d'entrevues singulières et d'ateliers en groupes. L'enquête accomplie nous permet ne pas seulement mener à bien une reconstruction de l'espace en question, du point de vue physique et de son atmosphère mais une nouvelle signification ou une nouvelle représentation seront ajoutées, peut-être produit de l'occasion présente: le processus de la globalisation.
Comme les tensions et dilemmes que nous affrontons au présent donnent un sens aux événements du passé dont nous nous souvenons, les propres traits du présent (l'individualisme, l'isolement, la fragmentation des liens sociaux, l'indifférence et l'indifférence pour la chose collective, le manque du sentiment d'appartenir ou de référence qui ont identifié notre place dans le monde) mobilisent ces identités menacées.
Cette enquête nous a montré un groupe de gens qui ont choisi une manière différente de se manifester et de mener à bien une façon de résistance qui fait face à la perte de l'espace et de l'identité citadine.
Le Café représente pour l'histoire de la ville, un point de rencontre, un espace d'échange social, une scène des problèmes urbains, un point de repère qui contribue à la création et la transmission de la "porteñidad".
L'histoire du Café de los Angelitos, par conséquent, est liée à cette histoire et les propres histoires des interviewés; pour cette raison ils la réunissent, ils l'incarnent, ils la réclament et ils l'approprient.

[1]Porteñidad: condition d'être porteños (ce qui sont habitants de Buenos Aires ou sont nés à Buenos Aires)

# "De villas y villeros..."

En esta sección Hebe Clementi reflexiona sobre el artículo "Las 'villas miseria' de Buenos Aires: la construcción del espacio barrial" presentado en *Voces Recobradas* Nº14 referido al proyecto que se viene realizando desde 1998, dentro del Programa de Historia Oral del Instituto Histórico, en barrios de los márgenes de la Ciudad de Buenos Aires.

Nunca hasta ahora habíamos dedicado un número completo a esta gestión, porque no quisimos adelantar el proceso y al mismo tiempo porque necesitábamos ganar la adhesión de quienes ayudaron de entre los pobladores a reunir datos valiosos en el sendero esquivo de adentrarnos en una intimidad que a primera vista es desconocida, magra, desconfiada, también en cuanto a la intención de la búsqueda.

Hemos superado así las barreras reales y las ficticias o sospechadas, y hemos conseguido una relación abierta, confiable, acordada, que nos consintió una trayectoria fructífera y una documentación prolija, a través de numerosas mini-gestiones en determinadas circunstancias, propias de cada villa, reparando en aniversarios, festejos lugareños, o de la patria más grande, o religiosos, o folclóricos... todo lo que se ha podido indagar, tal como registra el pasado número de la Revista, dedicada especialmente a recobrar las voces de nuestra gente. En este caso, fueron absolutos anónimos y silenciados protagonistas de nuestra pobreza tercermundista, que no se dejaron abatir en su densa humanidad ante la necesidad o la desocupación o la discriminación... Hemos recibido numerosos reconocimientos, y estamos satisfechos de haber desbrozado un territorio que seguramente dará en adelante mejores frutos, al mismo tiempo, hemos palpado la condición humana que siempre revela el accionar social ligado a las necesidades vitales del prójimo. Testimonio y enseñanza, confianza y voluntad de hacer, son los frutos generosos de este trabajo expresivo de una voluntad de pertenencia hacia la historia con mayúscula.

No compartimos la visión de los nostálgicos de un pasado áureo, como tampoco lo haremos con los que aventuran reformas inmediatas reformuladoras del acontecer. La historia marca procesos que es bueno seguir,

reacomodar, estudiar, tener presente. Y cuando decimos procesos es porque en realidad es un término que implica tiempos diferentes, situaciones encontradas, renovaciones a veces ocultas, olvidos deliberados o no en la reconstrucción... todo un universo heterogéneo que, precisamente, queda en evidencia a través de la oralidad cuando se la encara adecuadamente.

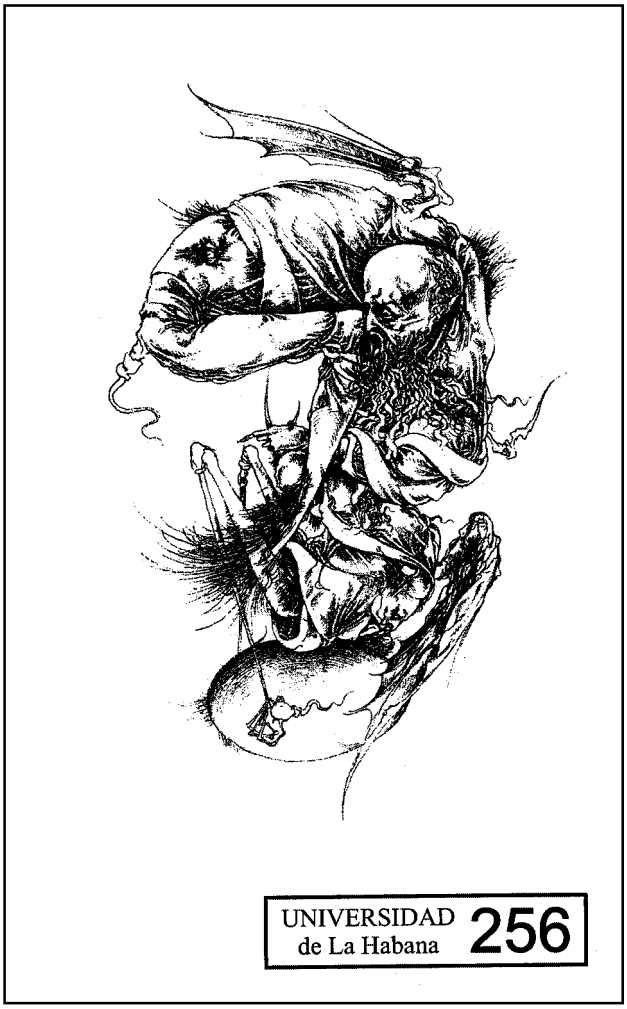
Lo que tampoco compartimos es el silencio respecto de las transformaciones que están dándose en la configuración de nuestra ciudad, y la vertiente de barrios en gestación en los "arrabales", en donde habitan varios miles de habitantes, a los que para obviar la complejidad llamamos villas y villeros. Una simplificación, sin dudas, que desde nuestra gestión y pertenencia debemos rectificar. Nada como la memoria individual para rescatar lo que se ha amasado con esfuerzo y con derrotas, pero al fin está configurando un sector nuevo del recorrido ciudadano. Se trata de una realidad ingente, que se hace camino ante la mirada de quienes han sobrepasado esa condición de precariedad que supone materiales de construcción "extraños", manzanas informes y atribulados medios de comunicación y de procedencia.

Acceder a esa precariedad con la sana intención de conocer de primera mano cómo ha sido el trayecto, de dónde la proveniencia, de cuándo la organización lograda, de cómo se cumplen los ritos religiosos y de quién está alerta para reparar la soledad y entablar vínculos... ésa ha sido la materia a desbrozar, la gestión como operadores de la oralidad bajo la responsabilidad del **Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires**, que desde hace una década por lo menos viene trabajando sobre estas cuestiones.

Años que venimos navegando en el piélago de la memoria rescatada a través de la oralidad encuadrada dentro de la búsqueda legitimada de un pasado tantas veces olvidado o postergado, cuando no exaltado como perfecto o idílico, sobre todo en estas áreas "nuevas", que tardan en encontrar parámetros igualitarios para su evaluación. La experiencia ha sido relevante y deja palpitando el seguimiento adecuado que retomaremos enseguida.

# Tres Novedades

En esta ocasión, la redacción de la revista ha recibido tres nuevas publicaciones: la primera es de origen extranjero, la segunda proviene de la ciudad de Neuquén, la tercera pertenece a la ciudad de Trelew.



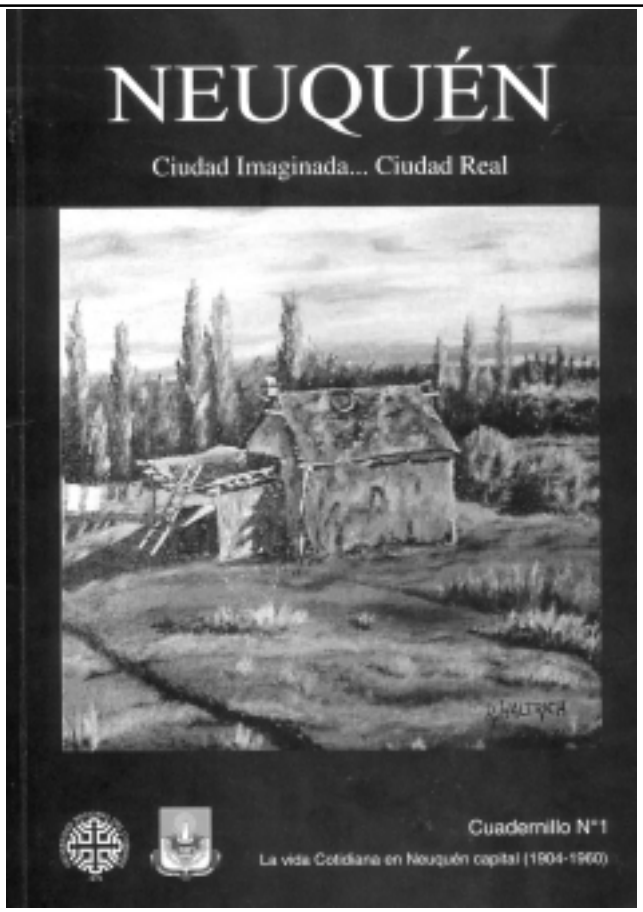

En el primer caso, se trata de la Revista de la Universidad de La Habana, Nº 256 (segundo semestre de 2002). Si bien no es una revista específicamente dedicada a la Historia Oral, vale la pena nombrarla pues su lectura nos permite estar al tanto de cómo y qué es lo que se trabaja actualmente en Cuba en lo que respecta a estudios culturales, sociales, lingüísticos y literarios.

En cuanto a los estudios sociales, los trabajos publicados en esta revista se centran, en la mayoría de los casos, en el estudio de la familia y en los estudios de género. Los trabajos lingüístico-literarios, por su parte, se dedican más específicamente a la obra de Dulce María Loynaz y de Nicolás Guillén, ya que el 2002 fue el año de la celebración de los centenarios de estos autores.

Cabe agregar que, además de estas celebraciones, la revista nos informa que el escritor Eduardo Galeano ha sido nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de La Habana, y en ella podemos leer el discurso que pronunció al recibir el título honorífico.

En el segundo caso, se trata de *Neuquén. Ciudad imaginada... Ciudad Real*, Cuadernillo Nº 1, cuyo título es "La vida Cotidiana en Neuquén capital (1904-1960)". Esta publicación surge en el marco institucional de la Universidad del Comahue y la Secretaría de Cultura y Turismo de la Municipalidad de la Ciudad de Neuquén y está dirigida por Graciela Iuorno, directora también del Proyecto GHReFO (Grupo de Historia y Recuperación de Fuentes Orales).

Los autores de este número, Mabel Lorente y Luis Saponaro, pertenecientes al Proyecto GHReFO, elaboraron la investigación a partir de un proceso de triangulación de datos obtenidos de los testimonios individuales, de la documentación escrita, de la historiografía precedente y de las publicaciones de historiadores locales. Queremos destacar los testimonios orales que, acompañando el cuerpo del texto, retratan diferentes personajes, hitos o espacios que han sido claves en la historia de la ciudad de Neuquén.




Este cuadernillo es sólo la primera entrega; los próximos números serán "La política municipal de Neuquén. Cambios y continuidades: 1958-1976", cuyo eje central será la política municipal neuquina luego de la provincialización y las distintas gestiones de gobierno; y "La actividad privada en Neuquén. Algunos protagonistas históricos: 1904-1970", dedicado a las actividades mercantiles e industriales desarrolladas por los sujetos sociales que constituyen los sectores dominantes neuquinos. Por otro lado, en el editorial se anuncia una prometedora publicación sobre políticas y gestión municipal pertenecientes al período que va desde la apertura democrática hasta nuestros días (1983-2002).

En el tercer caso, se trata de *Era chiquito Trelew... La ciudad en la memoria de su gente*, Cuadernos de Cultura Nº 1, editado por el Departamento de Investigación y Conservación, Dirección de Cultura, Municipalidad de Trelew.

El Departamento de Investigación y Conservación inició, a partir de la década del noventa, la recolección de testimonios orales. Para intensificar la formación de un Archivo Oral, en el 2000 se inició una nueva etapa de recolección testimonial: esta publicación es el resultado. Se trata de una selección de testimonios de habitantes de Trelew, tomados entre 2000 y 2001, que se refieren específicamente a la ciudad entre la década del 30 y fines de la década del 70. Esta selección se centra particularmente en la planta urbana, la vida escolar, las actividades lúdicas, los entretenimientos, las fiestas, la evolución económica y los cambios en las condiciones laborales. Muchos de ellos, así como también ciertos espacios físicos, se fueron transformando en "ejes de la vida cotidiana del pueblo". Cabe señalar que estos ricos testimonios están acompañados por numerosas fotos y recortes gráficos y periodísticos de ese período pertenecientes a la ciudad de Trelew.

# El patrimonio documental privado

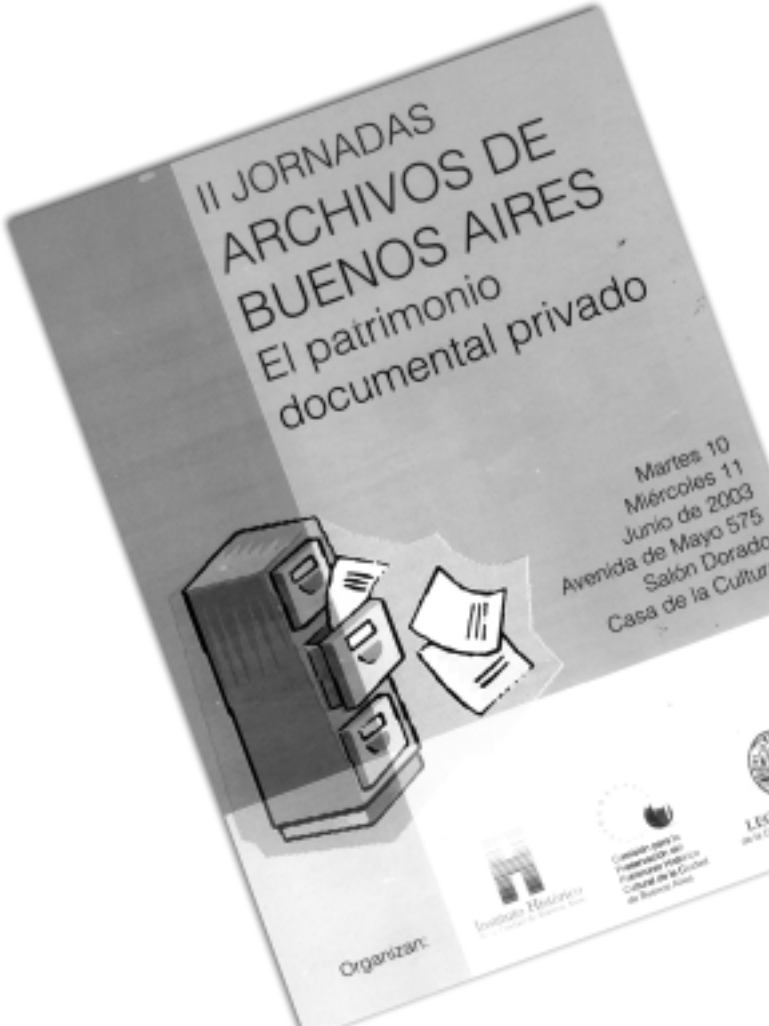
Las II Jornadas de Archivos de Buenos Aires avivó el debate sobre "El patrimonio documental privado". Allí quedaron planteadas las preocupaciones de especialistas e interesados en custodiar los archivos privados que se encuentran en la ciudad. Las problemáticas giraron en torno al "acceso a la documentación como garantía de las prácticas democráticas", a los "movimientos sociales y su documentación", a los archivos de las experiencias "de la sociedad civil", a las de las "fuentes de imagen y sonido" y también a la "identidad, reconocimiento y documentación". El Instituto Histórico de la Ciudad junto con la Comisión para la Preservación del Patrimonio

Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires y la Legislatura de la Ciudad organizaron estas jornadas con el objetivo de reflexionar e intercambiar experiencias sobre la necesidad de realizar la señalización, hacer accesibles y preservar los valiosos fondos existentes en la Ciudad. Las más diversas organizaciones e instituciones llegaron al acuerdo de que para el estudio y la investigación de nuestro pasado y de nuestro presente, se hace imperiosa la necesidad de conocer, identificar y consultar importantes documentos que por diversas razones están en poder de entidades, organizaciones y particulares.

La licenciada Liliana Barela, directora del Instituto Histórico, destacó la acción del Instituto desde la recuperación de la democracia y cómo "la implementación de la Historia Oral, permitió escuchar las voces de los vecinos que estaban calladas durante la dictadura"; y cómo eso permitió también "el acceso a una nueva forma de documentación" con la que el Instituto está trabajando. Por su parte, Horacio Tarcus contó la experiencia del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda en la Argentina (CEDINCI) que dirige, y explicó las complicaciones para construir un archivo de esas características, inédito en el país. Expuso las dificultades de tipo burocráticas que debieron sortearse por parte de algunas autoridades tanto académicas como gubernamentales; sin embargo, resaltó la predisposición y voluntad de los particulares que se acercaron y que con sus colaboraciones y donaciones contribuyeron al funcionamiento del CEDINCI. Subrayó como un avance la realización de estas Jornadas donde se notaba un trabajo en conjunto entre distintas organizaciones e instituciones.

Mirta Lobato, historiadora de la UBA, habló sobre su experiencia como investigadora en el mundo del trabajo y la cultura obrera. Con referencia a su investigación sobre los trabajadores del gremio de la carne en Berisso (1904-1970), resaltó la importancia de la documentación que utilizó y cómo una metodología abierta le permitió explorar archivos de empresas, testimonios orales, informes oficiales, la prensa gremial, local y nacional. Por su parte, Ana Westein, investigadora de la AMIA, destacó la importancia de la documentación como constructora de memoria.

Las jornadas fueron inauguradas por la Subsecretaria de Patrimonio Cultural, arquitecta Silvia Fajre; la presidenta de la Comisión de Preservación, licenciada Leticia Maronese y el legislador de la Ciudad, profesor Luis García Conde, propulsor de una ley en defensa de los archivos privados. En esa oportunidad, también se contó con la presencia de representantes de diversas organizaciones, particulares e investigadores, entre ellos: Hernán Invernizzi, María Inés Rodríguez, Nora Cortiñas, Edgardo Rocca, Olga García D'Agostino, Jorge Falcone, Carlos Ulanovsky, Felicitas Luna, Estela de Carlotto, Diana Maffia, Kurt Frieder, Ana Lía Rey y Estela Pagani, quienes se proclamaron, de manera unánime, a favor de una ley marco que regule el cuidado de los documentos privados. Todavía no existe esa ley ni tampoco una que custodie el patrimonio documental público. Se dio el primer paso de un largo camino que esperemos no se desvíe.



## Publicaciones del Instituto Histórico, de próxima aparición

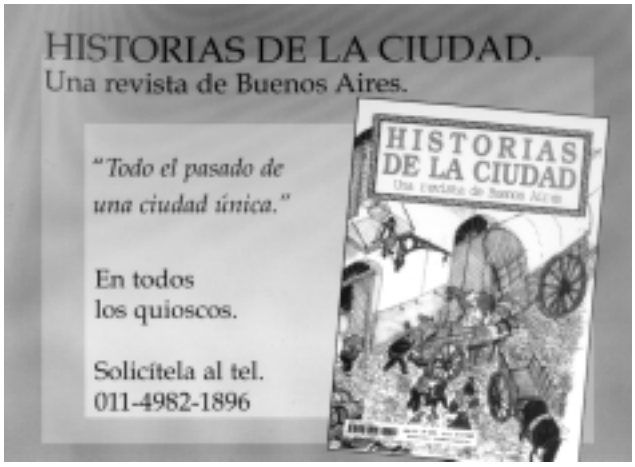
**Octubre**
- *Cronista Mayor de Buenos Aires "20 años de democracia"*, año 6, Nº 40.
- CD *VI Encuentro Nacional de Historia Oral "La Historia Oral. Una mirada desde el siglo XXI"*.

**Noviembre**
- Piñeiro, Alberto G., *Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días.*
- *Guía de Cartografía histórica de la ciudad de Buenos Aires.* Guía elaborada por el Archivo Histórico del IHCBA.
- *Cronista Mayor de Buenos Aires "Barrio Ramón Carrillo"*, año 6, Nº 41.

**Diciembre**
-*Voces Recobradas*, revista de Historia Oral Nº 16.

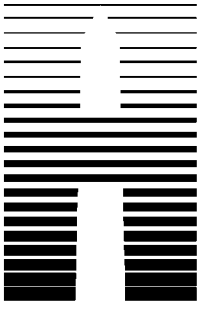
## VIII Congreso de Historia de la ciudad de Buenos Aires

Organizado por la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires. Se realizará los días 13, 14 y 15 de noviembre en el Colegio de Escribanos de la Capital, Avda. Callao 1542. Inscripción, presentación de trabajos y/o mayor información, dirigirse a:
-Personalmente: Piedras 1417, Planta Baja "C", los lunes y viernes de 15 a 18 y los sábados de 10 a 12
-Telefónicamente o por fax al 4568-9679
-Por correo electrónico: juntactl@yahoo.com.ar



Personería Jurídica: Res. I.G.J. Nº 000151

La historia es memoria,
presente y futuro



Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, Planta Alta, (C.P. 1055), Capital Federal, República Argentina
Tel. 54 11 4813-9370 Telefax 54 11 4813-5822 / E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar